

Precios de suscripción
en provincias.Tres meses..... 10 pes.
Seis meses..... 20 „
Un año..... 40 „

Número suelto, 10 cts.

Oficinas: Carretas, 33

Vida Nueva

DIARIO DE LA NOCHE.—TRIBUNA DE LAS IZQUIERDAS ESPAÑOLAS

Precios de suscripción
en el Extranjero.Naciones com-
prendidas en la
Unión postal,
trimestre..... 15 pts.
Naciones no com-
prendidas, tri-
mestre..... 20 „

Teléfono, 24-55 M.

LAS COSTUMBRES POLITICAS.

MENOS SECRETOS Y MAS CLARIDAD

La vieja costumbre del secreto continúa, por desgracia, muy arraigada en nuestras costumbres políticas. Antaño fué privativa esa norma de los palatinos y cortesanos, que, ansiosos de dominación, buscaban su fuerza en las adulaciones y servilismos de toda laya. Su trabajo de topo era persistente, pero a veces quebraba, y los aires del liberalismo barrían su obra golpada y reaccionaria.

Ahora no son sólo las derechas las que utilizan ese procedimiento clandestino. Las izquierdas monárquicas se han aficionado también a esas normas, y cultivan el conciliábulo, la zangadilla y la conjura. Esa es la herencia que dejaron Moret, con su famosa crisis del *papelito*, y Canalejas, con aquella vergonzosa conjura del *Micrófono* de Ceniza de 1910, urdida a estímulos de un político ambicioso y de un obispo ultramontano. Los liberales se han aficionado demasiado al sistema, y ya hasta en esto van perdiendo la diferencial que les separaba de los partidos conservadores.

Estábamos por decir en este punto que ambas comunidades políticas son una misma cosa. No se atreven a resolver los problemas en un sentido amplio, generoso, humano; suspenden las garantías constitucionales como los conservadores y prolongan su cronicidad ayudándose de un modo cínico; huyen del pueblo para refugiarse en los Consejos plutocráticos; pasan por los ministerios sin desarraigar la roña de incultura que cubre el alma nacional; se doblegan a todas las exigencias, a espaldas de la Constitución, con flexibilidades de espinazo y frases de mayordomo, y acaban, por último, trazando su conducta en reuniones secretas de toma y daca.

¿Se puede tener alguna esperanza con estos prohombres? ¿Dónde están sus soluciones aireadas en la plaza pública, sus frases inspiradas en el aura popular, sus afirmaciones viriles? Lamentable es decirlo; pero como es verdad, no cabe sino reconocerlo y proclamarlo. Por parte alguna se ve su actuación transparente, definida, clara, alentadora de ilusiones.

En cambio, todos los días, ayer mismo, los informadores políticos recogen sus cuchicheos secretos en ese pasillo circular del Congreso. El estado llano aguarda entre bostezos que surja el ataque tras el cabildío, y pasan los días sin que los jefes hablen y sin que se decidan a reivindicar el principio liberal, harto intoxicado por espuelas e hisopos, libreas de serviles y egoísmos de plutócratas.

Hacen mal en actuar de tal manera. Su razón de vida está en la calle, junto al pueblo que sufre, siendo ejecutores del progreso, contenido en la avalancha de los intereses creados, rebeldes siempre a toda innovación y a toda reforma. La raíz de sus normas no puede vivir entre el mantillo de los jardines palaciegos ni nutrirse con el riego de las aguas tibias y perfumadas. Su fuerza está en el alma del pueblo; su vida, en el torrente cristalino y puro de las ansias nacionales.

Si así no lo hacen, al desvío seguirá el desprecio; a la indiferencia, la repugnancia. Todavía pueden ser útiles al ideal. Desertar de estas normas equivale a confundirse con las derechas. Y entonces el país habrá perdido toda esperanza y los juzgará como unos cortesanos más.

LAS LEYENDAS DE LA HISTORIA DE ESPAÑA

La leyenda del valor

La historia—decía Bentham—sólo sirve para mostrarnos la insensatez de nuestros antepasados. Disentimos del gran pensador inglés. Sirve para algo más: sirve para prevenirnos contra la insensatez de los contemporáneos y de los venideros. La historia, la verdadera historia, nos pone en guardia contra los gravísimos peligros que nacen de una historia falsada por el espíritu oficial, por los convencionalismos patrióticos, que han ido deformando los hechos con elementos puramente legendarios, concluyendo por hacer casi imposible una valoración racional de motivos y personajes.

La historia oficial de España está llena de leyendas. Como todas las historias, sin duda. Pero en los pueblos decadentes como el nuestro, la leyenda es mucho más peligrosa que en los fuertes y vigorosos. ¿Cómo han de aplicar los españoles su escasa energía a modificar su mentalidad y transformar el medio exterior, si en lo profundo de su espíritu tienen las raíces más hondas las viejas leyendas doradas que alimentan el orgullo hereditario y la creencia en una fantástica grandeza?

Quien se atreviera a la historia oficial se imaginaria que el Dos de Mayo—rebelión gloriosa, aun reducida a sus verdaderas dimensiones—fue algo tan extraordinario que hizo temblar al poder de Napoleón. Los relatos de testigos presenciales, como Alcalá Galiano, si nos entusiasman menos, nos enseñan más. Nos ofrecen unas ideas más exactas de lo que fué aquella guerra dolorosa. Alcalá Galiano anduvo cerca de los lugares donde más ardía la pelea, en lo que hubo de verdadera pelea aquel día. «El 2 de mayo—dice—fue sublime, por el valor temerario de algunos y por el propósito de declararse contra el formidable poder francés, casi general en todos; pero no fué un milagro, y eso habría sido si turbas de paisanaje, ninguna de ellas muy creída y si buenas armas, hubieran intentado una lid con batallas, o siquiera con compañías del enemigo.»

Pero ya aquel mismo día corría la leyenda por las calles de Madrid: «Un grito desatrapado publicaba a gritos que un gran Cuerpo francés se había rendido todo, y la noticia de tal imposible, creída, había sido celebrada a palmadas desde todas las casas.» Otra era, por desventura, la realidad: «A las primeras horas de la tarde reinaba ya en Madrid una paz terrible, acompañada de terror y rabia.» Y Alcalá Galiano, de quien nadie dudará que era un patriota, concluye en esta forma su relato: «Baste acercando la noche, y, nublandose el tiempo, amenazaba lluvia. Por estas y otras razones me recogí en mi casa antes que anocheciera; acción invitada por casi todos, pues pocos minutos fueron los que pisaron las peligrosas calles de la capital en aquella noche aciaga y terrible.»

Quien se atreviera a la historia oficial, sería incapaz de representarse a nuestros famosos héroes volviendo las espaldas al enemigo. Sin embargo, en algunas armadas de soldados, que

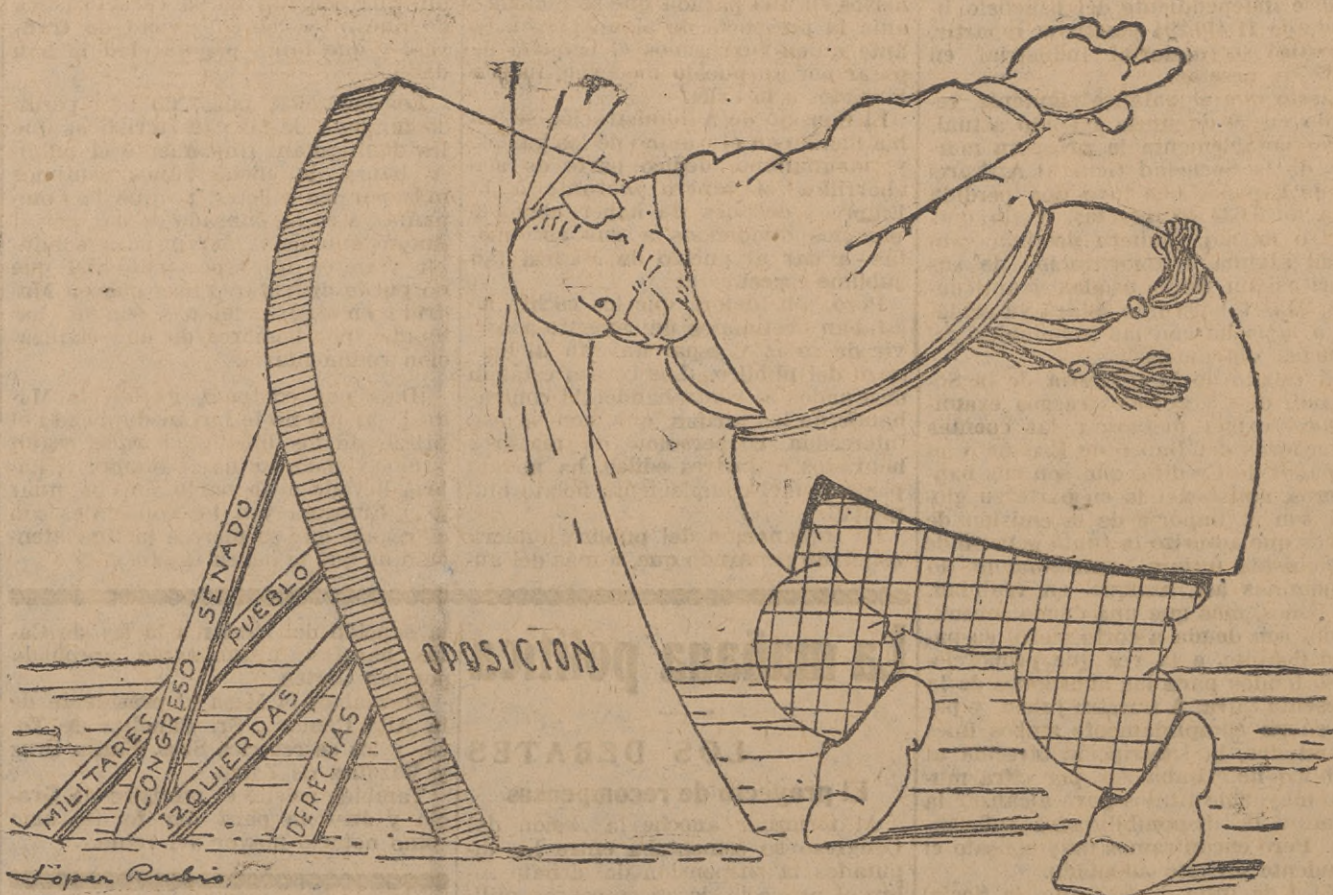
en ocasiones fueron el asombro de Europa por su valor, estuvieron a la altura de su fama. «Dijo en este tiempo a los nuestros—escribe Quevedo—acercó de una campaña en Flandes—vergonzoso teatro el puente de Cardifán, donde pocos supieron escoger la muerte y las heridas, y donde muchos alargaron la vida tanto como el paso. Murió el valeroso Marqués (Espínola) de oír del modo que habían escapado vivos los suyos. Preguntó por su hijo, si era muerto, si venía herido, si quedaba prisionero. Respondieronle que no, y dijo: «Ni muerto, ni herido, ni prisionero!» Y repitiendo estas palabras, que fueron las postreras, quedó privado de su juicio. Murió en la cama y su dolencia fué el puente de Cardifán. Murió de lo que no osaron morir: muerte docta; hasta muriendo fué maestro, pues enseñó a morir de vergüenza a los que viven de maldad. Enterraron con su cuerpo el valor y experiencia militar de España.» Y hasta qué punto ésta y otras derrotas preocupaban al gran escritor lo demuestra el hecho de que es tema sobre el que insiste en diferentes trabajos: «Cuerpo que no lo arma su corazón, las armas le escudan; mas no lo arma. Quien va desnudo de sí y armado de guerra son armas sin hombre. Si vive, es por ignorancia; si muere, es por impedimento; si no huye, es de empujamiento y no de cobardía; y de éstos mueren más con sus armas que con las de los enemigos. Fácilmente los conoce la muerte en las batallas, y con elección justa, la muerte los halla entre los aventureros y generosos.» No se dirá que no había en el siglo XVII libertad de imprenta. Preso estuvo Quevedo varias veces, pero por otros motivos. De escribir en nuestros días con tal desenfado, había sido una víctima de la ley de Jurisdicciones, que por lo visto no existía en aquella época.

El heroísmo y el valor brillan en la historia de España como en la de todos los pueblos; pero la leyenda del heroísmo y del valor ocupa en la historia de España demasiado sitio. Y así como la leyenda del clima nos impidió modificar nuestra geografía, y la leyenda de la riqueza consagrarnos al trabajo, y la leyenda de la raza transformar la escuela, y la leyenda del patriotismo formar una conciencia nacional, la leyenda del heroísmo y del valor nos hizo desdorar la ciencia y la técnica hasta el punto de llevarnos a menospreciar las más formidables ejércitos modernos. Hora es ya de que pensemos en esas prácticas y posibles. Y si aspiramos sinceramente a ir haciendo una modesta y limpia historia, lo primero es desbrozar el camino de magníficas leyendas.

Alvaro DE ALBORNÓZ

La correspondencia al director gerente de VIDA NUEVA

Las primeras recompensas



Premio a la testarudez



Las Juntas militares de Defensa están trabajando con inusitada actividad, dedicadas a estudiar las responsabilidades de jefes y oficiales en el desastre de Marruecos. Sobre todo, las Juntas se ocupan preferentemente de la salud del soldado, de su manutención, de que no carezca de elementos sanitarios, ni de ropa, ni de armamento en condiciones.

Ahora bien: de la casualidad que, según se ha dicho en el Parlamento y en la Prensa, de esa desorganización del Ejército que produjo el desastre y tiene ahora a los soldados sin abrigo, sin sanidad y sin buenas armas, son culpables precisamente las Juntas militares de Defensa. Con la cual éstas, al ocuparse ahora de remediar tanto mal, no hacen sino imitar a aquel caritativo D. Juan de Robres, que hizo un hospital. Pero que primero «hizo a los pobres».

Afortunadamente, no entepedemos nada de diplomacia. La diplomacia nos parece el medio que tienen de engañarse con cierta cortesía las personas que pasan por decentes.

Así, todo eso de los Tratados y Ententes más o menos cordiales nos parecen inútiles flores cordiales para pasar el rato. Ahora, ciertos periódicos, de Francia unos, de Inglaterra otros—las dos naciones amigas—, se dedican a insultar y vejear a España con motivo de la guerra de Marruecos.

Los franceses dicen que nuestro Ejército ha corrido mucho en Arica. Vamos a poner que sea verdad. Pero por mucho que retrocedieran nuestros soldados, nunca sería tanto como los franceses en la gran guerra. A no ser que resulte ahora que de Annual a Melilla hay más distancia que de la frontera de Bélgica hasta el Marne.

Los ingleses nos tachan de crueles con los moros salvajes. Y, naturalmente, nosotros sólo podemos alabar a la piadosa Inglaterra que crucifica a los indios y arrasa a los pueblos de Irlanda, que no son precisamente dácharas rifeñas.

Diplomacia cordial se llama esta figura.

Los actores vuelven a resucitar su pleito contra los autores. Y éstos les tachan de desagradecidos porque dicen que los cómicos viven de representar las obras que ellos escriben.

Pues precisamente por eso tienen razón los cómicos para quejarse. ¿O es que les parece a ustedes todavía poco motivo de queja el tener que representar las comedias de los autores en boga?

Se dice que la junta de damas que premia a los obreros laboriosos, va a otorgar una recompensa a Pedro Matheu.

¿Que Pedro Matheu es culpable de la muerte de Dato?

No importa. La recompensa es por el buen comportamiento de Matheu anterior a la fecha del atentado.

EL DOMADOR DE DEMONIOS

Figuras de cera

Don Millán

Queremos que figure en esta galería el señor Millán de Priego, director general de Orden público. No se nos oculta el peligro de colocar a este señor al frente de cualquier cosa; pero su figura ocupa por derecho propio lugar preferente en esta exposición.

¿Quién no sabe que el Sr. Millán de Priego fué siempre «el probo funcionario»? Ha nacido «probo funcionario». Todo en él—su ropa bien cuidada, su barba bien recortada, su habla pausada, su energía bien administrada—es de «probo funcionario». El señor Millán de Priego dice «real y verdaderamente», y, con seguridad, tiene una perra que se llama «Chipsa».

Hizo falta (no sabemos bien para qué) un director general de Seguridad, y nos trajeron al Sr. Millán de Priego. Condiciones no faltan. Desde que tomó el cargo, todos los días da a entender, con las escasísimas palabras que escapan por los resquicios de una impenetrable reserva, que sabe dónde están todos los malhechores. Sabe igualmente qué personas de las tenidas por más inofensivas y cuerdas pueden convertirse el día de mañana en feroces malhechores también. Y prefiere detener, con muy buen juicio, a estas últimas, porque es evidente que representa mayor peligro para la sociedad un criminal que lleva todavía todos sus crímenes dentro que no un criminal que tiene ya irremediablemente mermado el repertorio.

Suerte hasta ahora no ha tenido mucha, y de ello toman pie sus adversarios para zaherirle. Dicen que a estos malhechores declarados, y que pudiéramos llamar, con arreglo a la clasificación del Sr. Millán de Priego, malhechores de segunda clase, no los coge nunca. Pero esto es enfocar páficamente la cuestión. La verdad es que los crimenes se dividen en misteriosos y no misteriosos. Pues bien; todos los que le han tocado hasta ahora al Sr. Millán son misteriosos. De esto lanza el director de Orden público casi toda la culpa sobre la Prensa, que apenas surge un crimen ya está diciendo con letras como puños que es misterioso, con lo que los culpables ya saben que no tienen que dejarse coger.

Sin embargo, no es verdad tampoco que el Sr. Millán odie a la Prensa. Le dirige algunos reproches y, lo que es peor, algunas notas ofiosas; pero es así porque los reporteros son las primeras personas con quienes se encuentra de manos a boca en sus momentos de trágica lucha con el misterio; y habiendo confianza, es natural que lo pague con el que tiene más cerca, que no suele ser nunca el autor del crimen. ¿Cuántas veces por esas Redacciones hemos oído que un compañero, con el motivo de no arderle una cerilla o con otro análogo, arrojaba una intersección en que no quedaba Dios muy bien parado! Y, sin embargo, todos sabemos que no es culpa de la divina Providencia que no ardan las cerillas. Es que habiendo confianza...

Jerez a oscuras

El viento desploma una techumbre y ésta cae encima de una familia. Avería en la fábrica de la luz eléctrica.—La ciudad en sombras.

Jerez de la Frontera 1 (12 N.).—Desde hace años no se recuerda un temporal tan duro como el de ahora desencadenado.

La lluvia cayó con violencia, rompiendo muchos cristales de los casas y causando daños en el arbolado.

La techumbre de la casa núm. 12 de la calle del Marqués de Cádiz fué arrancada por el viento y quedaron debajo una familia, compuesta del matrimonio, llamado Manuel Vadillo e Isabel Rajó y tres hijos, Francisco, María y Josefa.

Todos sufrieron lesiones, y tuvieron que ser asistidos en la Casa de Socorro.

Una avería en la fábrica de electricidad hizo que el fluido quedara interrumpido y la ciudad a oscuras.

Administración de «Vida Nueva»: Carretas, 33. Teléfono, 2.455. Horas de oficina, de diez de la mañana a dos de la tarde.



«En el expreso de mañana sábado saldrá para Burgos el Sr. Francos Rodríguez...»

¡Francos en Burgos!
¿La quieren ustedes más «fresca»?

Dicen que Italia, al arrimo de España, y Francia, después, para intervenir con mimo, van a Portugal las tres...
Eso debe ser un timo...
(¡El timo del portugués!)

Sánchez Guerra se halla en cama, con unas décimas de fiebre.
Lo sentimos.
Sobre todo si las décimas son de su correligionario Sr. Cavestany.

Según frase de Cambó, «con su proyecto de Ordenación bancaria mejorarán las divisas nacionales y, por lo tanto, el crédito del billete».
¿Del billete de mil pesetas también?...
Entonces ya sabemos qué divisa nacional va a mejorar.
La divisa de «los Veraguas».

Primo de Rivera habló del africano confin; pero, después... se calló...
(¡Todo es cuestión de una o; pero este Primo no es Prim!)

¿Vive Silvestre?...
¿He aquí una pregunta que aparece en los periódicos de ocho en ocho días!
Es una pregunta semanal.
Que debía ser Anual.

Hablando el doctor Cadagua del tifus, dijo con fe: «que el peligro está en el agua»...
(¡Osma, no se apure usté!)

Ayer fué abandonado por su padre a las puertas del Congreso un niño recién nacido.
Sobre sus pañales rezaba un letrero «Proyecto de recompensas».

El angelito ha ascendido al cielo. Es el único que ha ascendido.

Luis DE TAPIA

Abd-El-Krim empieza a fusilar a los prisioneros españoles

Noticias del campo moro confirman que los secuaces de Abd-El-Krim han empezado a fusilar a los prisioneros españoles.

El presidente del Consejo de ministros dijo ayer en el Senado que cada día es más difícil el rescate de los militares españoles, y que el Gobierno no podía, con el dinero que se diera por los cautivos, aumentar y consolidar el presupuesto militar de las cabillas.

Por un lado, Dris-Ben-Said ha ido al campo enemigo y no ha encontrado en él a muchos prisioneros que vivían aún hace poco tiempo. Por otro, el Gobierno confiesa la dificultad de lograr los rescates, y aun expresa su opinión contraria a entregar a los moros dinero que les sirva para combatirnos con mayor saña en lo futuro.

¿Cómo entonces—nos preguntamos—nos defendemos?

Con satisfacción grande, infinita, hemos de consignarlo. La acogida dispensada a VIDA NUEVA ha superado a nuestros cálculos.

OPINIONES DE LA PRENSA

VIDA NUEVA

Satisfechos

Con satisfacción grande, infinita, hemos de consignarlo. La acogida dispensada a VIDA NUEVA ha superado a nuestros cálculos.

Nuestro primer número adolecía de las imperfecciones inherentes a todo nuevo rotativo, y así hemos de reconocerlo; pero, modestas aparte, esas imperfecciones han sido inferiores a lo que temíamos.

VIDA NUEVA consiguió salir a la calle a la hora que habíamos pensado, y lo que es tanto o más importante, logramos que todas las ediciones alcanzaran los correos con la misma regularidad que un periódico que estuviese largo tiempo publicándose.

El público de Madrid, y en general toda España—de ello tenemos testimonios telegráficos—, ha acogido la aparición de nuestro periódico con verdadero entusiasmo.

Esperando la salida de VIDA NUEVA se congregó anoche, frente al establecimiento donde se edita, una legión de vendedores, que se disputaron la adquisición de papel en términos que fué precisa la intervención de los guardias.

Estamos íntimamente satisfechos y repetimos—de la acogida de que ha sido objeto nuestra publicación, que conforme avancen los días, hemos de ir mejorando, pues aspiramos, no sólo a ser un periódico batallador, defensor ferviente de los puros ideales democráticos, sino que queremos, a la vez, que esté excelentemente informado, y para ello hemos de hacer cuantos esfuerzos y sacrificios sean necesarios.

Agradecemos La Prensa de la mañana ha acogido con verdadero cariño la aparición de VIDA NUEVA.

He aquí cómo se expresan varios queridos colegas:

«El Sol»
«Ayer se puso a la venta el primer número del diario VIDA NUEVA, que fué acogido por el público muy favorablemente.

El nuevo colega, a cuyo saludo correspondemos cariñosamente, cuenta con una brillante Redacción y una espléndida lista de colaboradores. Su director es D. Julio Romeo, joven y entusiasta periodista, de cuyas dotes hay que esperar grandes aciertos.

Deseamos al nuevo diario larga vida.»

«El Imparcial»
«Desde anoche cuenta la Prensa madrileña con un nuevo colega, brioso, moderno y completísimo de información, que está llamado a tener franca aceptación en el público. Titúlase VIDA NUEVA, y viene dispuesto a luchar valientemente en pro de los ideales izquierdistas.

Redactado por brillantes escritores, que tienen bien probada su valía en anteriores campañas periodísticas, VIDA NUEVA da la sensación de un gran rotativo, que seguramente se hará popular en plazo muy breve.

Lo dirige el notable periodista don Julio Romeo, al que felicitamos sinceramente por el éxito alcanzado con la fundación de VIDA NUEVA.

Deseamos al nuevo diario una larga y próspera vida.

«Ayer comenzó a publicarse un nuevo diario de la noche, que se titula VIDA NUEVA.

Aspira a ser órgano de las izquierdas, en abstracto, sin obedecer a partidos ni a inspiración de político determinado. Su confesión es moderna, y se advierte en sus páginas la labor de periodistas brillantes.

Correspondemos a su saludo y le deseamos prosperidades.

«El Liberal»
«Ayer apareció el primer número del diario VIDA NUEVA, tribuna de las izquierdas españolas, según hace constar debajo de su título el naciente colega.

Figuran en sus columnas las firmas de distinguidos escritores de radical significación, y de su Redacción forman parte conocidos e inteligentes periodistas. Cuanto a los propósitos del nuevo colega, en su artículo de fondo dice lo siguiente.

«Profesionales en el periodismo, entusiastas, jóvenes, venimos a la lucha sin paso muerto ni atadura personal. Tenemos desembarazadas las manos, suelta la pluma, libre el pensamiento, resuelto el corazón.

La presentación está muy cuidada, y las informaciones son interesantes y animadas.

Recibamos el nuevo colega nuestro parabién, y sinceramente le deseamos a VIDA NUEVA una vida eterna.

Gracias muy efusivas a todos.

«Eso es lógico, ni patriótico, ni justo, ni humano? Nuestros soldados y nuestros prisioneros son cada día sacrificados a la crueldad mora, y nosotros seguimos, en cambio, practicando una política ambigua, vacilante y dudosa.

Ello debe acabar de una vez. Antes que la reconquista, antes que todo, es necesario liquidar este pleito, acordarlo con decisión de solución pronto, porque las familias españolas no pueden esperar más.

Esto, aparte de que va siendo demasiado peligroso dejarlos en manos de los rifeños, propensos siempre a la barbarie, a la crueldad y a la satisfacción de todas las hajas y sangui-

EN BARCELONA

Represalias contra los sindicalistas

Dos muertos y dos heridos graves

Barcelona 1 (12 n.).—A última hora de la tarde tres desconocidos se presentaron en una carpintería situada en la calle de Santa, 294, propiedad de Pedro Sans, y preguntaron por el encargado de la misma, llamado Eduardo Calduch.

Cuando éste salía, sin que mediara palabra alguna, le hicieron varios disparos. Al ruido de las detonaciones salió un obrero llamado Jaime Maestre, contra el cual los desconocidos también dispararon, así como contra Juan Codorniu, obrero que trabajaba en otra carpintería sita en la misma calle.

El disparar contra éste último fue debido a que los agresores se figuraron que iba a perseguirlos.

Han resultado gravemente heridos el encargado de la carpintería, Calduch, y el llamado Codorniu.

El obrero Jaime Maestre falleció en el Dispensario donde fue conducido. Los agresores no han sido capturados.

*

A las ocho de esta noche unos individuos desconocidos se presentaron en el piso primero, número 14 de la calle de Badal, sita en la barriada de Sans, donde habitaba Joaquín Malus Soler. Preguntaron a su madre si se encontraba en casa, y cuando éste se presentó, le invitaron a salir a la calle.

Así lo hizo Malus Soler, y en ella le esperaban otros dos individuos, que le condujeron a un puente romano, donde le hicieron varios disparos, a consecuencia de los cuales falleció.

El muerto es hermano de Isidro Malus Soler, y según noticias facilitadas en la Jefatura de Policía, los dos eran sindicalistas de acción.

Joaquín Malus se dice que salió hace quince días de la cárcel, donde estuvo detenido diez meses. Había trabajado anteriormente en una fábrica, de productos refractarios, de la cual fue despedido, en unión de otros cuarenta individuos, por haber sido los inductores y directores de una huelga.—Fabra.

Los agresores eran gente conocida

Barcelona 1 (12 n.).—En una nota facilitada por la Jefatura de Policía se dice que Calvo y Mestres pertenecían al Sindicato único, y que tanto Joaquín Malus como su hermano se habían distinguido en la huelga que había organizado el Sindicato único en la casa Cucumey, establecida en la barriada de la Bordeta. Afirma la nota que, tanto el muerto como su hermano Antonio, estaban conceptuados como sindicalistas peligrosos.

El detenido Solsona

Barcelona 1 (12 n.).—Vicente Solsona, detenido como presunto autor de la agresión a Pedro Salvat, no ha tenido participación en el hecho. El dueño de la casa donde Solsona se hospedaba ha declarado que el martes cenó éste antes de la hora acostumbrada, saliendo inmediatamente a la calle.

Salvat mejora

Barcelona 1 (12 n.).—No es cierto que haya fallecido Pedro Salvat. Este, por el contrario, ha experimentado una ligera mejoría.

JUICIOS FINANCIEROS

La emisión de bonos de la Azucarera

Según se comentaba ayer tarde en Bolsa, por los avances que se tenían de la suscripción, va a lograr muy buen éxito la emisión que ha lanzado al mercado la Sociedad General Azucarera de España, de 30.000 bonos de tesorería, de 500 pesetas nominales cada uno, al 6 por 100 de interés anual, pagadero por semestres venidos en 1 de junio y 1 de diciembre de cada año, amortizables en su totalidad, dentro de un plazo máximo de cinco años, emitidos al tipo de 95 por 100, a satisfacer un 10 por 100 en el día de hoy, 1 de diciembre, en que

se ha abierto, y quedará cerrada la suscripción, y el restante 85 por 100 el día 20 del presente mes.

Esta emisión constituye una buena colocación de capital a renta fija, ya que vendrá a producir el dinero invertido más del 7 por 100 anual, comprendidas las primas de amortización.

A pesar de la gran baja sufrida por las acciones de la Azucarera, que se cotizaban estos días en el corro libre, pues en el oficial apenas hay negocio, alrededor de 59 por 100 las preferentes y de 30 por 100 las ordinarias, consideramos firme y solvente la situación de la Sociedad que nos ocupa, que en los pasados años de fuertes ganancias alivió grandemente el capítulo de sus inmovilizaciones. Sólo en la cuenta del ejercicio 1919-1920, e independiente del beneficio líquido de 11.410.294 pesetas a repartir, amortizó su material industrial en 9.139.794 pesetas.

Cierto que el balance siguiente, cerrado en 30 de junio del año actual, varió notablemente la próspera marcha de la Sociedad General Azucarera de España, que tuvo una pérdida neta de 5.633.598 pesetas, y sin que por el mismo, pudiera destinarse cantidad alguna a amortización de sus fábricas, un tanto usadas y anticuadas. Mas tal pérdida, estará ya saldada a la fecha con las indudables ganancias obtenidas.

El estado de la tesorería de la Sociedad, que a grandes rasgos examinamos, exigía desahogar las cuentas acreedoras del Banco de España y el Español de Crédito, que son sus bancos, satisfaciendo en parte su global con el importe de la emisión de bonos que autorizó la Junta general de accionistas última, consolidando (lo denominas así, aunque, en realidad, los bonos, más que una deuda consolidada, son deuda a corto plazo) su pasivo flotante, a la vez que proporcionase fondos para las atenciones de la presente zafra. A nuestro juicio, y para cubrir cumplidamente ambos fines apuntados, la suscripción ofrecida al público necesitaba ser por cifra mucho mayor de títulos para alcanzar la cuantía de disponibilidades suficientes. Pero encontramos muy sensato el prudente criterio adoptado.

El 1 de julio de este año, la Sociedad General Azucarera tenía un pasivo exigible compuesto de efectos a pagar, bonos, bancos y cuentas corrientes acreedoras, intereses de obligaciones y acciones preferentes, beneficios de acciones preferentes, ordinarias y cedulas beneficiarias, rembolso de acciones preferentes, impuestos y contribuciones acreedoras por fianzas y depósitos, etc., de pesetas 96.316.198, contra un activo realizable, formado por metálico en caja y bancos (9.041.310), efectos a cobrar, cuentas deudoras, productos y residuos en situación de venta (65.837.199), ídem en curso de fabricación y depósitos por fianzas y garantías, de 93.381.028 pesetas. Sin contar, claro es, los adeudos y gastos para el ejercicio 1921-1922, que ascienden a 25.235.919 pesetas. Todo lo cual demuestra su sólida situación.

A muchos de nuestros lectores llamará la atención el hecho de que, siendo caro el precio del azúcar en España, la Sociedad General Azucarera, que representa la casi totalidad de la producción de nuestro país, haya perdido en el ejercicio último más de cinco millones y medio de pesetas. La causa próxima, tanto o más que en las libras admisiones de azúcares extranjeros, está en el defectuoso sistema de ventas de la Sociedad, que permite acaparraciones encarecedoras del mercado nacional y alza artificial de los precios, y las remotas, de un trust poco meditado, con capitalizaciones abusivas y valoraciones caprichosas. Temas son éstos que pensamos desarrollar oportunamente con el espíritu amplio y generoso de este periódico.

M. A. M.

Descarrilamiento

Palencia 1 (4 t.).—Cerca del pueblo de Villa Lumbro descarriló el correo de La Coruña a causa de un desprendimiento de tierra ocasionado por las lluvias.

No ocurrieron desgracias personales.

La circulación tardará cuatro horas en restablecerse.

EL CABALLERO AUDAZ

LA BIEN PAGADA

(NOVELA)

PRIMERA EPOCA

I

Al penetrar en el andén de la estación del Mediodía, fueron atraídas por el agudísimo silbido de una locomotora que, jadeante entre nubes de vapor, se incorporaba a las unidades de un tren ya formado.

Carolina y Julia, que marchaban adelante, no pudieron contener un grito de sorpresa, e instintivamente se llevaron las manos enguantadas a los ojos.

Doña Laura, que marchaba del brazo de Victoria, la hija casada, exclamó con cierto malhumorado, como injuriando, indignada, a la máquina.

—¿Qué barbaridad!

Victoria se limitó a soltar una carcajada, que motivó un reproche de la madre.

—Hija, no sé de qué te ríes; pareces tonta! Siempre estás lo mismo.

—¿Y qué quieres que le haga, mamá?—preguntó Victoria sin abandonar su risa.

—No creo que la cosa tenga pizca de gracia. Razon tiene tu marido al decir que eres simple.

Iba a responder la aludida molesta por el calificativo, que le recordaba los continuos desdenes del marido, cuando un nuevo silbido, más agudo que el anterior, tan estridente que parecía romper con su vibración los cristales de la alta montera de la estación, agitó nerviosamente a las cuatro mujeres.

—¡Níñas, vámonos de aquí... Es insostenible... Preguntad a un mozo cuál es la vía del expreso y si trae mucho retraso—ordenó doña Laura a Julia y a Carolina.

Julita, más niña y más decidida, estuvo a un empleado que, muy de prisa, venía en dirección contraria.

—¿Tiene la bondad de decirme por

qué vía entra el expreso de Sevilla?

El empleado saludó desviándose su gorra hacia el interventor, y conmovido al verse detenido por una damita tan linda, contestó absorto en la contemplación de los ojos brillantes de Julia:

—Por la primera vía de aquel lado.

—¿Y sabe usted si viene con retraso?—preguntó doña Laura, que ya se había acercado con sus hijas.

—Creo que no, señora. Si lo trae, no llegará a cinco minutos.

Instintivamente consultaron todos el gran reloj de la estación.

Eran las nueve menos cuatro minutos, y el expreso debía llegar a las nueve y cinco.

se ha abierto, y quedará cerrada la suscripción, y el restante 85 por 100 el día 20 del presente mes.

Esta emisión constituye una buena colocación de capital a renta fija, ya que vendrá a producir el dinero invertido más del 7 por 100 anual, comprendidas las primas de amortización.

A pesar de la gran baja sufrida por las acciones de la Azucarera, que se cotizaban estos días en el corro libre, pues en el oficial apenas hay negocio, alrededor de 59 por 100 las preferentes y de 30 por 100 las ordinarias, consideramos firme y solvente la situación de la Sociedad que nos ocupa, que en los pasados años de fuertes ganancias alivió grandemente el capítulo de sus inmovilizaciones. Sólo en la cuenta del ejercicio 1919-1920, e independiente del beneficio líquido de 11.410.294 pesetas a repartir, amortizó su material industrial en 9.139.794 pesetas.

Cierto que el balance siguiente, cerrado en 30 de junio del año actual, varió notablemente la próspera marcha de la Sociedad General Azucarera de España, que tuvo una pérdida neta de 5.633.598 pesetas, y sin que por el mismo, pudiera destinarse cantidad alguna a amortización de sus fábricas, un tanto usadas y anticuadas. Mas tal pérdida, estará ya saldada a la fecha con las indudables ganancias obtenidas.

El estado de la tesorería de la Sociedad, que a grandes rasgos examinamos, exigía desahogar las cuentas acreedoras del Banco de España y el Español de Crédito, que son sus bancos, satisfaciendo en parte su global con el importe de la emisión de bonos que autorizó la Junta general de accionistas última, consolidando (lo denominas así, aunque, en realidad, los bonos, más que una deuda consolidada, son deuda a corto plazo) su pasivo flotante, a la vez que proporcionase fondos para las atenciones de la presente zafra. A nuestro juicio, y para cubrir cumplidamente ambos fines apuntados, la suscripción ofrecida al público necesitaba ser por cifra mucho mayor de títulos para alcanzar la cuantía de disponibilidades suficientes. Pero encontramos muy sensato el prudente criterio adoptado.

El 1 de julio de este año, la Sociedad General Azucarera tenía un pasivo exigible compuesto de efectos a pagar, bonos, bancos y cuentas corrientes acreedoras, intereses de obligaciones y acciones preferentes, beneficios de acciones preferentes, ordinarias y cedulas beneficiarias, rembolso de acciones preferentes, impuestos y contribuciones acreedoras por fianzas y depósitos, etc., de pesetas 96.316.198, contra un activo realizable, formado por metálico en caja y bancos (9.041.310), efectos a cobrar, cuentas deudoras, productos y residuos en situación de venta (65.837.199), ídem en curso de fabricación y depósitos por fianzas y garantías, de 93.381.028 pesetas. Sin contar, claro es, los adeudos y gastos para el ejercicio 1921-1922, que ascienden a 25.235.919 pesetas. Todo lo cual demuestra su sólida situación.

A muchos de nuestros lectores llamará la atención el hecho de que, siendo caro el precio del azúcar en España, la Sociedad General Azucarera, que representa la casi totalidad de la producción de nuestro país, haya perdido en el ejercicio último más de cinco millones y medio de pesetas. La causa próxima, tanto o más que en las libras admisiones de azúcares extranjeros, está en el defectuoso sistema de ventas de la Sociedad, que permite acaparraciones encarecedoras del mercado nacional y alza artificial de los precios, y las remotas, de un trust poco meditado, con capitalizaciones abusivas y valoraciones caprichosas. Temas son éstos que pensamos desarrollar oportunamente con el espíritu amplio y generoso de este periódico.

M. A. M.

Descarrilamiento

Palencia 1 (4 t.).—Cerca del pueblo de Villa Lumbro descarriló el correo de La Coruña a causa de un desprendimiento de tierra ocasionado por las lluvias.

No ocurrieron desgracias personales.

La circulación tardará cuatro horas en restablecerse.

EL CONTRABANDO DE LAS TARIFAS TRANVIARIAS

Ayer se implantaron, con la alegría que es de suponer en el pueblo madrileño, las famosas tarifas con que la Compañía de Tranvías tuvo la amabilidad de obsequiarnos.

Con tan fausta noche gala de Administración, nacer gala de su buen gusto y dar una sorpresa a quienes creen en su tacañería y rapacidad.

A primera hora de la mañana unos coches nuevos, como para exponerlos en una parada que se realizase ante la presencia de algún personaje ante quien tuviésemos el empeño de pasar por un pueblo moderno, fueron lanzados a la calle.

El Consejo de Administración se había metido en el camino de los gastos, y magnánimo, dedicó parte de sus ahorros—el dinero sobrante a la Empresa después de haber abonado crecidos dividendos a sus accionistas—a dar al pueblo de Madrid tan sublime espectáculo.

Pero, ¡oh, dolor!, que los coches no estaban destinados únicamente a servir de solaz y esparcimiento al buenazo del público. ¡Los coches estaban destinados al contrabando! Al contrabando de las tarifas, que, con la desinteresada cooperación de nuestros honrados e ilustres ediles, ha podido pasar por el complaciente fieltro municipal.

La indignación del público hubiera estallado pensando que, a más del aumento, los tales coches venían a marcar en los tranvías uno era que podría llamarse de regularidad y rapidez en los servicios; pero bien pronto se convenció de que no había razón para ello, con lo que se evitó una posible alteración del orden, porque el público no está dispuesto a consentir que le arrebatén los pintorescos esas paradas imprevistas, ese dulce balance, esas horas de espera en las que sueñan los «denorios», esos casos, en fin, que constituyen la característica de nuestro célebre servicio de tranvías, y que tanta popularidad le han dado.

Los servicios, pues, no han perdido ninguna de las características que los distinguen. Unicamente el público habrá de abonar unos céntimos más por los billetes, porque la Compañía ya se ha cansado de dar por el dinero que debía servir para conducir viajeros un espectáculo del que no puede disfrutarse mas que en Madrid o en algunas lejanas regiones habitadas por hombres de una civilización rudimentaria.

¡Date por contento, pueblo de Madrid, de que no te hayan duplicado el precio de los billetes, porque según vamos viendo, tu mansedumbre te habría llevado a abonarlo sin obsequiar a la Empresa y a los concejales con el regalo que se merecen la fina atención de que te hacen objeto.

La sanción del Monarca la ley de Casas baratas, últimamente aprobada por las Cortes.

Formaban la Mesa el presidente de la Alta Cámara, Sr. Sánchez de Toca, y los secretarios Sres. Santa Cruz y Vázquez de Zafra.

También asistió el ministro de Gracia y Justicia para dar fe del acto como notario mayor del reino.

EL SINDICATO DE FOMENTO

Una carta de Prieto y un telegrama al ministro de la Gobernación

Bilbao 1 (12 n.).—El Sindicato de Fomento ha recibido una carta del diputado socialista Sr. Prieto, en la cual se dice que el director general de Correos le ha comunicado que mientras no se rehabilite el resto del crédito de 15 millones de pesetas, que fué aprobado para la construcción de edificios de Correos y Telégrafos, no podrán activarse las obras que se realizan en el de esta capital.

El Sindicato de Fomento telegrafió al ministro de la Gobernación pidiéndole que despache a la mayor brevedad posible el expediente relativo a esa rehabilitación de crédito.

Los caprichos culinarios de un yanqui

¿Lo creemos?

París 1.—Mister Smith, caprichoso millonario yanqui, ha enviado a uno de sus numerosos secretarios a París con una idea extraordinaria.

Mister Smith tiene nada menos la pretensión de que el famoso Landru, el Barba Azul francés, le prepare dos pollos tiernecitos asados.

Supone el millonario yanqui que Landru, después de sus trabajos en su cocina de Gambia, hará verdaderas maravillas culinarias.

Como es natural, ha sido negado capricho tan extraordinario.

REPORTERISMO

Lo que puede el vicio

Los dos infelices, que como casi todos los buenos españoles tienen el vicio del tabaco, estaban desesperados.

Cuando tenían dinero en el bolsillo, en los estancos no había tabaco fumable, y cuando llegaba la exigua y húmeda saca semanal, ya no tenían dinero.

SANCIÓN DE LEYES

Las casas baratas

Hoy, a las doce, acudió a Palacio la Mesa del Senado para someter a

expresión y aquella dulce y atrayente simpatía que era la principal característica de las tres jóvenes, habían heredado del padre: aquel D. Jorge Rute, anciano y bien humorado, que de un momento a otro llegaría en el expreso que esperaban, trayendo en su compañía a D. Fernando Jordá, el multimillonario mejicano, que venía a instalarse en Madrid.

Toda la familia sentía una viva curiosidad por conocer a aquel nombre, en su concepto extraordinario, que llevaba dos años de correspondencia con el padre, y que, por último, después de haber realizado bastantes negocios con D. Jorge Rute, satisfecho el potentado de la actividad y competencia de éste, lo había nombrado su apoderado general en España.

Esta representación de la importante casa mejicana Fernando Jordá y Compañía, suplenale a D. Jorge un ingreso anual de quinientas mil pesetas, que, unidas a unas cien mil que ganaba en otros negocios, componían la espléndida renta con la cual la familia Rute se sostenía en un tren magnífico de boato y derroche, en el que los más raros y fastuosos caprichos se convertían en necesidades satisfechas al momento: pieles de cinco mil pesetas, automóviles de veinticinco mil, trajes de dos mil francos, con la firma de los mejores modistos extranjeros.

Ni aun casas de mayor fortuna, pero de más ponderada administración, podían competir en lujo y regalo con la de D. Jorge Rute, desde que, a la pericia de éste, fueron encargados los negocios de la casa mejicana.

Doña Laura y sus hijas paseaban por el andén, con ese andar perezoso y distraído, peculiar de las esperas. Bajo la inmensa bóveda, todo era tráfago y ruido en la estación. Por la montera de cristales filtrábase una luz opaca y cenicienta que, al descender sobre el andén, ponía tintes grisáceos en los rostros de los que aguardaban deambulando lentamente, y en los cuales hacíanse más visibles a aquella claridad matinal las huellas del sueño aún reciente.

Cruzaban los mozos, de blusas azules, empujando chirriantes carritos de equipajes, sorteando hábilmente los grupos de paseantes y advirtiéndose los grandes negros, iban llegando

gentes cargadas de maletas, familias artesanas portando numerosos envoltorios, que marchaban como en reata, con prisas de coger el tren que, ya formado, aguardaba en la vía. Asaltaban los vagones de tercera discutiendo y gritando, llamándose a voces unos a otros, cambiando una y otra vez la colocación de los bultos en los soportes y recorriendo el tren detenidamente, trasladándose para mejorar de departamento...

Otros viajeros, ya acomodados en sus sitios, se asomaban a las ventanillas, contemplando a los que llegaban apresuradamente con ojos de curiosidad, no exenta de burla, al verlos atareados y nerviosos, con miedo de no encontrar sitio en el convoy. Los que ya estaban colocados parecían mostrarse de los que llegaban con retraso, como vengándose así, con la satisfacción de tener ya puesto, de las molestias de haber madrugado mucho.

Una locomotora en maniobras cruzaba las vías, jadeando, lanzando cortos silbidos. Y por el gran arco abierto de la estación, que recortaba un pedazo de cielo plomizo, se veían elevarse nubes de vapor que iban ascendiendo en vollos, desmadrándose lentamente. Veíanse cruzar vagones avanzando y retrocediendo en largas reatas oscuras, pasando bajo las columnas de las agujas entre un rebullir de empleados que vocaban ordenando las maniobras y el vibrar de las campanas de señales, las estridentes nerviosas de las sirenas y el eco rítmico de las plataformas metálicas, crujiendo al paso de los coches.

Doña Laura y Victoria hablaban del esperado viajero. Desde hacía un año, en todas las cartas, el Sr. Jordá expresaba sus deseos de visitar España y de conocer personalmente a su representante. Don Jorge, por su parte, no cesaba de animarle a hacer el viaje, recordándole el gusto que tendría en recibirle.

Por fin, hacía cuatro días, llegó a Madrid un cable concebido en estos términos:

«Desde vapor Westminster London le saludo. Desembarcaré en Cádiz el 4 de octubre. Abrazos—Jordá.»

Don Jorge, agradablemente sorprendido, se trasladó a Cádiz y espe-

ra al amigo. Y un telegrama anunció a doña Laura y a las niñas que en el expreso de aquella mañana llegarían a Madrid.

Las cuatro mujeres invertían los minutos que faltaban para la llegada del tren en hacer profecías sobre la índole del esperado mejicano... Julita, que tenía propensión a encontrar el lado cómico de las cosas, preguntaba a doña Laura:

—¿Sabes lo que te digo, mamá?

—¿Qué?...

—Que milagro será que el tal don Fernando no nos resulte un americano nito de sainte. Verás cómo nos suelta aquello de: «¡Calambres me dan las piernas de ver tanta niña guapa! ¡che!»

Todas rieron. Julita siguió sus ocurrencias a propósito de la indumentaria y de los regalos que les traería.

—Tened juicio, niñas: los advertí doña Laura—, no vayáis a soltar el trapo delante de él y pongamos a nuestro pobre padre en un compromiso. ¡Que estas no son cosas de juego!

—¿Y si después de habernos dado el madrugón nos encontramos con un indio, mamá?—preguntó Carolina.

—No creo, mujer—desechó la madre—. Por lo menos, en las cartas, se expresa muy bien... Además, no sé quién le contó a tu padre que era un hombre extraordinario, muy inteligente, temido y considerado en Mé-

—Yo, no sé por qué—exclamó Victoria—, me lo figuré muy alto y muy moreno, con los ojos negros y brillantes, de esos que no se pueden mirar porque dan miedo.

—¿Y qué más—interrumpió Julita—, ¿qué sé yo! Debe ser un hombre misterioso, valiente, un poco salvaje y muy apasionado...

—Mira, Victoria, no seas romántica—intervino Carolina—. Ese ha sido tipo de toda la vida, lo que has soñado siempre... Y luego te has ido a casar con Enrique, que es chiquito, endeble, temido y considerado en Mé-

No le molestó a Victoria la cruel descripción que la hermana hizo de su marido. Lejos de ello, murmuró con tristez:

LAS POBRES EMPRESAS

EL CONTRABANDO DE LAS TARIFAS TRANVIARIAS

Ayer se implantaron, con la alegría que es de suponer en el pueblo madrileño, las famosas tarifas con que la Compañía de Tranvías tuvo la amabilidad de obsequiarnos.

Con tan fausta noche gala de Administración, nacer gala de su buen gusto y dar una sorpresa a quienes creen en su tacañería y rapacidad.

A primera hora de la mañana unos coches nuevos, como para exponerlos en una parada que se realizase ante la presencia de algún personaje ante quien tuviésemos el empeño de pasar por un pueblo moderno, fueron lanzados a la calle.

El Consejo de Administración se había metido en el camino de los gastos, y magnánimo, dedicó parte de sus ahorros—el dinero sobrante a la Empresa después de haber abonado crecidos dividendos a sus accionistas—a dar al pueblo de Madrid tan sublime espectáculo.

Pero, ¡oh, dolor!, que los coches no estaban destinados únicamente a servir de solaz y esparcimiento al buenazo del público. ¡Los coches estaban destinados al contrabando! Al contrabando de las tarifas, que, con la desinteresada cooperación de nuestros honrados e ilustres ediles, ha podido pasar por el complaciente fieltro municipal.

La indignación del público hubiera estallado pensando que, a más del aumento, los tales coches venían a marcar en los tranvías uno era que podría llamarse de regularidad y rapidez en los servicios; pero bien pronto se convenció de que no había razón para ello, con lo que se evitó una posible alteración del orden, porque el público no está dispuesto a consentir que le arrebatén los pintorescos esas paradas imprevistas, ese dulce balance, esas horas de espera en las que sueñan los «denorios», esos casos, en fin, que constituyen la característica de nuestro célebre servicio de tranvías, y que tanta popularidad le han dado.

Los servicios, pues, no han perdido ninguna de las características que los distinguen. Unicamente el público habrá de abonar unos céntimos más por los billetes, porque la Compañía ya se ha cansado de dar por el dinero que debía servir para conducir viajeros un espectáculo del que no puede disfrutarse mas que en Madrid o en algunas lejanas regiones habitadas por hombres de una civilización rudimentaria.

¡Date por contento, pueblo de Madrid, de que no te hayan duplicado el precio de los billetes, porque según vamos viendo, tu mansedumbre te habría llevado a abonarlo sin obsequiar a la Empresa y a los concejales con el regalo que se merecen la fina atención de que te hacen objeto.

La sanción del Monarca la ley de Casas baratas, últimamente aprobada por las Cortes.

Formaban la Mesa el presidente de la Alta Cámara, Sr. Sánchez de Toca, y los secretarios Sres. Santa Cruz y Vázquez de Zafra.

También asistió el ministro de Gracia y Justicia para dar fe del acto como notario mayor del reino.

La mañana política

LOS DEBATES

El proyecto de recompensas

Al terminar anoche la sesión del Congreso se comentaba entre los diputados la suspensión del debate sobre el proyecto de recompensas militares.

Sobre las causas que se suponían motivo de esta suspensión se hablaba de determinadas actitudes de los elementos militares, desechos de que antes que otorgar recompensas se deducían las responsabilidades.

Los jefes de grupos liberales, hasta los que llegó esta noticia, celebraron varias conferencias, como resultado de las cuales se anunció que en la sesión de hoy presentarían una proposición pidiendo el aplazamiento del debate sobre las recompensas.

El propósito no se confirmó por ninguno de los jefes liberales.

Vacación en el Senado

En el caso probable de que termine el debate sobre Marruecos en el Senado en las dos primeras sesiones de la semana próxima, se suspenderán las sesiones en la Alta Cámara hasta el martes, día 14.

EN PALACIO

Maura

El presidente del Consejo llegó a Palacio a las diez y media. A las once salía de despacho con el Monarca, y dirigiéndose a los periodistas, les dijo:

—He leído en los periódicos de esta mañana que hay muchos revuelos de todas clases.

—Sí, sobre todo políticos.

MADRID, CIUDAD DE LA MUERTE

Así lo quiere S. E. el alcalde

De tiempo en tiempo se promueven en las Corporaciones electivas y en la Prensa campañas encaminadas a mejorar las condiciones sanitarias de Madrid; mas rara vez estas campañas se traducen en soluciones eficaces. Por lo común, no dejan tras de sí otro rastro que el eco de unos discursos pomposos y repletos de vaguedades y el recuerdo de algunos artículos periodísticos, obra de improvisaciones poco felices.

Y así pasan años y más años, y en Madrid no se acomete a fondo el problema de su saneamiento. Madrid, por lo prodigioso que el sol lo baña (2.897 horas al año), por la abundancia y excelencia de sus aguas (254 litros por día y habitante), por su proximidad al bienhechor Guadarrama, reúne condiciones naturales admirables para ser una ciudad saludable.

Cierto que en Madrid, como en todas las grandes urbes, estas condiciones naturales de salubridad son conchectadas con exceso por la aglomeración urbana. Los hombres, al congregarse en las densas masas de población que nos reunimos en las modernas ciudades, saturamos el ambiente y el suelo de gérmenes de muerte. El fenómeno es universal y en tiempos pretéritos produjo irreparables daños. Hablando de la insalubridad de las grandes ciudades del siglo XVIII y de primera mitad del siglo XIX, escribe Rowe:

"La proporción de la mortalidad en los distritos urbanos era tan enorme, que el único medio de provocar el aumento de su población era la emigración de los campesinos de la ciudad."

Ello explica que los filósofos de aquella época consideraran la ciudad como la gran devoradora de la especie humana y que cifraran su salvación en el retorno a la vida campesina.

Y en este concepto se la habría seguido teniendo seguramente si la Higiene pública no hubiera descubierto los medios de acabar con los males que engendra la aglomeración urbana. Pero la Higiene, al dictar las normas a que han de ajustarse la construcción de viviendas y la apertura de vías públicas, al implantar el régimen de espacios libres en la formación de las ciudades, al fijar los cementerios de las poblaciones, al establecer los procedimientos de evacuar rápidamente las materias residuales, ha modificado sustancialmente las condiciones de sanidad de las grandes urbes. Ya no es una característica de la gran urbe su elevado índice de mortalidad. Hoy, en los países civilizados, la mortalidad en los medios urbanos es inferior a la de los medios rurales.

Pero en esta obra de saneamiento de la urbe, Madrid y la generalidad de las ciudades españolas aparecen como una excepción. Para los Gobiernos y los Municipios la Higiene pública es una "entelequia". Esta entelequia debería sonrojarnos a los que intervenimos en la administración de las ciudades, porque revela ingenuidad o despreocupación—o ambas cosas—y a los administrados (los vecinos), porque evidencia falta de sensibilidad, ausencia de instinto de conservación.

Madrid, aunque la frase moleste a los que, como el conde de Romanones, cifran su amor a la ciudad en ocultar sus máculas y no remediarlas, continúa siendo "ciudad de la Muerte".

No lo decimos nosotros. Lo proclaman los hechos. Veamos su mortalidad en relación con otras ciudades europeas:

Mortalidad por 1.000 habitantes de:			
	1881-1885	1908-1909	1914
Londres	21	17,8	14,3
París	24,4	20,3	17,7
Viena	28,2	28,8	15,4
Petrogrado	32,8	33,4	21,9
Berlín	26,5	18,2	13,4
Moscú	33,3	27,7	25,2
Amsterdam	25,1	18,4	11,7
Roma	26,8	16,6	18
Madrid	36,6	26,8	26,5

A estos datos podríamos añadir los de las demás grandes ciudades de Europa. Todas arrojan un promedio de mortalidad inferior a Madrid. Sin embargo, todavía produce mayor alarma si se examinan las cifras de mortalidad en Madrid durante el último decenio:

Mortalidad por 1.000 habitantes		
	En el año	En el quinquenio
1914	24,1	
1915	25,2	
1916	25,7	
1917	26,5	
1918	25,2	25,2
1919	24,9	
1920	29,2	
	28,7	
	27,8	27,1

Es decir, Madrid no sólo no sigue la curva de descenso en la mortalidad de las otras ciudades de Europa, sino que la mortalidad aumenta en un 1,9 por 1.000.

Esta es la consecuencia lógica de la indiferencia del Ayuntamiento y del Estado frente a los problemas de Higiene, de las complacencias culpables que se tienen con los dueños de la tierra, de la falta de servicios sanitarios...

Ante tan trágicas realidades no se debe, no se puede diferir ni un día más el problema del saneamiento de Madrid. Grandes son las responsabilidades contraídas por los Gobiernos y los alcaldes y municipales que administraron la Casa de la Villa por no haberse abocado a su tiempo. Todavía sería mayor si, conocidas estas cifras y ante el justificado escándalo que produce en el vecindario los presentes casos de tifus, persistiera el Ayuntamiento en la misma actitud. Y de esta responsabilidad no nos releva el que el vecindario siga ausente en cuestiones que tan de cerca le afecta. La pasividad del vecindario acrecentaría una vez más su ignorancia y el acaramiento; mas no nos eximiría de culpa. Antes al contrario, las veraces, pues, en buenos principios de ética política, la incapacidad de los administradores obliga a los administrados a cumplir con mayor escrupulosidad y solicitud sus deberes tutelares.

Por nuestra parte, hemos propuesto, inspirándonos en lo que hemos visto que se ha hecho en otras poblaciones en situaciones semejantes, un plan de saneamiento, que debe iniciarse con las siguientes medidas: a), instauración del régimen sanitario de viviendas; b), organización del servicio de limpieza; c), construcción del alcantarillado en los sectores donde hoy imperan los pozos negros; d), higienización de los barrios que rinden mayor contingente de mortalidad, reformatando sus vías, dotándolos de espacios libres y derribando los edificios insalubres; e), adquisición de material sanitario, en particular para el servicio de enfermedades infecciosas; f), construcción de barrios populares; g), reorganización de las Casas de Socorro.

Este plan lo propusimos en el Ayuntamiento el pasado mes de octubre. Hemos entrado en diciembre y todavía no se ha hecho nada que indique propósito serio de tomarlo como base de estudio para acometer el saneamiento de Madrid.

Tampoco se ha formulado ningún otro plan. Hay concejales que están propiciando a que el asunto se trate con urgencia; mas se tropieza con un obstáculo enorme. Lo pone el alcalde, señor conde de Limpias, con su proyecto de empréstito, un empréstito que no puede hacerse, pero que el alcalde no quiere reconocerlo porque así conviene a su vanidad.

Madrid no se higieniza. Continúa ostentando el sobrenombre de "ciudad de la Muerte". ¡Qué importa que Madrid tenga una mortalidad propia de aduar marmórea, si ello da a salvo la vanidad del conde de Limpias, primer alcalde maurista de Madrid!...

Ello explica que los filósofos de aquella época consideraran la ciudad como la gran devoradora de la especie humana y que cifraran su salvación en el retorno a la vida campesina.

Y en este concepto se la habría seguido teniendo seguramente si la Higiene pública no hubiera descubierto los medios de acabar con los males que engendra la aglomeración urbana. Pero la Higiene, al dictar las normas a que han de ajustarse la construcción de viviendas y la apertura de vías públicas, al implantar el régimen de espacios libres en la formación de las ciudades, al fijar los cementerios de las poblaciones, al establecer los procedimientos de evacuar rápidamente las materias residuales, ha modificado sustancialmente las condiciones de sanidad de las grandes urbes. Ya no es una característica de la gran urbe su elevado índice de mortalidad. Hoy, en los países civilizados, la mortalidad en los medios urbanos es inferior a la de los medios rurales.

Pero en esta obra de saneamiento de la urbe, Madrid y la generalidad de las ciudades españolas aparecen como una excepción. Para los Gobiernos y los Municipios la Higiene pública es una "entelequia". Esta entelequia debería sonrojarnos a los que intervenimos en la administración de las ciudades, porque revela ingenuidad o despreocupación—o ambas cosas—y a los administrados (los vecinos), porque evidencia falta de sensibilidad, ausencia de instinto de conservación.

Madrid, aunque la frase moleste a los que, como el conde de Romanones, cifran su amor a la ciudad en ocultar sus máculas y no remediarlas, continúa siendo "ciudad de la Muerte".

No lo decimos nosotros. Lo proclaman los hechos. Veamos su mortalidad en relación con otras ciudades europeas:

Mortalidad por 1.000 habitantes de:			
	1881-1885	1908-1909	1914
Londres	21	17,8	14,3
París	24,4	20,3	17,7
Viena	28,2	28,8	15,4
Petrogrado	32,8	33,4	21,9
Berlín	26,5	18,2	13,4
Moscú	33,3	27,7	25,2
Amsterdam	25,1	18,4	11,7
Roma	26,8	16,6	18
Madrid	36,6	26,8	26,5

A estos datos podríamos añadir los de las demás grandes ciudades de Europa. Todas arrojan un promedio de mortalidad inferior a Madrid. Sin embargo, todavía produce mayor alarma si se examinan las cifras de mortalidad en Madrid durante el último decenio:

Mortalidad por 1.000 habitantes		
	En el año	En el quinquenio
1914	24,1	
1915	25,2	
1916	25,7	
1917	26,5	
1918	25,2	25,2
1919	24,9	
1920	29,2	
	28,7	
	27,8	27,1

Es decir, Madrid no sólo no sigue la curva de descenso en la mortalidad de las otras ciudades de Europa, sino que la mortalidad aumenta en un 1,9 por 1.000.

Esta es la consecuencia lógica de la indiferencia del Ayuntamiento y del Estado frente a los problemas de Higiene, de las complacencias culpables que se tienen con los dueños de la tierra, de la falta de servicios sanitarios...

Ante tan trágicas realidades no se debe, no se puede diferir ni un día más el problema del saneamiento de Madrid. Grandes son las responsabilidades contraídas por los Gobiernos y los alcaldes y municipales que administraron la Casa de la Villa por no haberse abocado a su tiempo. Todavía sería mayor si, conocidas estas cifras y ante el justificado escándalo que produce en el vecindario los presentes casos de tifus, persistiera el Ayuntamiento en la misma actitud. Y de esta responsabilidad no nos releva el que el vecindario siga ausente en cuestiones que tan de cerca le afecta. La pasividad del vecindario acrecentaría una vez más su ignorancia y el acaramiento; mas no nos eximiría de culpa. Antes al contrario, las veraces, pues, en buenos principios de ética política, la incapacidad de los administradores obliga a los administrados a cumplir con mayor escrupulosidad y solicitud sus deberes tutelares.

Por nuestra parte, hemos propuesto, inspirándonos en lo que hemos visto que se ha hecho en otras poblaciones en situaciones semejantes, un plan de saneamiento, que debe iniciarse con las siguientes medidas: a), instauración del régimen sanitario de viviendas; b), organización del servicio de limpieza; c), construcción del alcantarillado en los sectores donde hoy imperan los pozos negros; d), higienización de los barrios que rinden mayor contingente de mortalidad, reformatando sus vías, dotándolos de espacios libres y derribando los edificios insalubres; e), adquisición de material sanitario, en particular para el servicio de enfermedades infecciosas; f), construcción de barrios populares; g), reorganización de las Casas de Socorro.

Este plan lo propusimos en el Ayuntamiento el pasado mes de octubre. Hemos entrado en diciembre y todavía no se ha hecho nada que indique propósito serio de tomarlo como base de estudio para acometer el saneamiento de Madrid.

Tampoco se ha formulado ningún otro plan. Hay concejales que están propiciando a que el asunto se trate con urgencia; mas se tropieza con un obstáculo enorme. Lo pone el alcalde, señor conde de Limpias, con su proyecto de empréstito, un empréstito que no puede hacerse, pero que el alcalde no quiere reconocerlo porque así conviene a su vanidad.

Madrid no se higieniza. Continúa ostentando el sobrenombre de "ciudad de la Muerte". ¡Qué importa que Madrid tenga una mortalidad propia de aduar marmórea, si ello da a salvo la vanidad del conde de Limpias, primer alcalde maurista de Madrid!...

Ello explica que los filósofos de aquella época consideraran la ciudad como la gran devoradora de la especie humana y que cifraran su salvación en el retorno a la vida campesina.

Y en este concepto se la habría seguido teniendo seguramente si la Higiene pública no hubiera descubierto los medios de acabar con los males que engendra la aglomeración urbana. Pero la Higiene, al dictar las normas a que han de ajustarse la construcción de viviendas y la apertura de vías públicas, al implantar el régimen de espacios libres en la formación de las ciudades, al fijar los cementerios de las poblaciones, al establecer los procedimientos de evacuar rápidamente las materias residuales, ha modificado sustancialmente las condiciones de sanidad de las grandes urbes. Ya no es una característica de la gran urbe su elevado índice de mortalidad. Hoy, en los países civilizados, la mortalidad en los medios urbanos es inferior a la de los medios rurales.

Pero en esta obra de saneamiento de la urbe, Madrid y la generalidad de las ciudades españolas aparecen como una excepción. Para los Gobiernos y los Municipios la Higiene pública es una "entelequia". Esta entelequia debería sonrojarnos a los que intervenimos en la administración de las ciudades, porque revela ingenuidad o despreocupación—o ambas cosas—y a los administrados (los vecinos), porque evidencia falta de sensibilidad, ausencia de instinto de conservación.

Madrid, aunque la frase moleste a los que, como el conde de Romanones, cifran su amor a la ciudad en ocultar sus máculas y no remediarlas, continúa siendo "ciudad de la Muerte".

No lo decimos nosotros. Lo proclaman los hechos. Veamos su mortalidad en relación con otras ciudades europeas:

Mortalidad por 1.000 habitantes de:			
	1881-1885	1908-1909	1914
Londres	21	17,8	14,3
París	24,4	20,3	17,7
Viena	28,2	28,8	15,4
Petrogrado	32,8	33,4	21,9
Berlín	26,5	18,2	13,4
Moscú	33,3	27,7	25,2
Amsterdam	25,1	18,4	11,7
Roma	26,8	16,6	18
Madrid	36,6	26,8	26,5

A estos datos podríamos añadir los de las demás grandes ciudades de Europa. Todas arrojan un promedio de mortalidad inferior a Madrid. Sin embargo, todavía produce mayor alarma si se examinan las cifras de mortalidad en Madrid durante el último decenio:

Mortalidad por 1.000 habitantes		
	En el año	En el quinquenio
1914	24,1	
1915	25,2	
1916	25,7	
1917	26,5	
1918	25,2	25,2
1919	24,9	
1920	29,2	
	28,7	
	27,8	27,1

Es decir, Madrid no sólo no sigue la curva de descenso en la mortalidad de las otras ciudades de Europa, sino que la mortalidad aumenta en un 1,9 por 1.000.

Esta es la consecuencia lógica de la indiferencia del Ayuntamiento y del Estado frente a los problemas de Higiene, de las complacencias culpables que se tienen con los dueños de la tierra, de la falta de servicios sanitarios...

Ante tan trágicas realidades no se debe, no se puede diferir ni un día más el problema del saneamiento de Madrid. Grandes son las responsabilidades contraídas por los Gobiernos y los alcaldes y municipales que administraron la Casa de la Villa por no haberse abocado a su tiempo. Todavía sería mayor si, conocidas estas cifras y ante el justificado escándalo que produce en el vecindario los presentes casos de tifus, persistiera el Ayuntamiento en la misma actitud. Y de esta responsabilidad no nos releva el que el vecindario siga ausente en cuestiones que tan de cerca le afecta. La pasividad del vecindario acrecentaría una vez más su ignorancia y el acaramiento; mas no nos eximiría de culpa. Antes al contrario, las veraces, pues, en buenos principios de ética política, la incapacidad de los administradores obliga a los administrados a cumplir con mayor escrupulosidad y solicitud sus deberes tutelares.

Por nuestra parte, hemos propuesto, inspirándonos en lo que hemos visto que se ha hecho en otras poblaciones en situaciones semejantes, un plan de saneamiento, que debe iniciarse con las siguientes medidas: a), instauración del régimen sanitario de viviendas; b), organización del servicio de limpieza; c), construcción del alcantarillado en los sectores donde hoy imperan los pozos negros; d), higienización de los barrios que rinden mayor contingente de mortalidad, reformatando sus vías, dotándolos de espacios libres y derribando los edificios insalubres; e), adquisición de material sanitario, en particular para el servicio de enfermedades infecciosas; f), construcción de barrios populares; g), reorganización de las Casas de Socorro.

Este plan lo propusimos en el Ayuntamiento el pasado mes de octubre. Hemos entrado en diciembre y todavía no se ha hecho nada que indique propósito serio de tomarlo como base de estudio para acometer el saneamiento de Madrid.

Tampoco se ha formulado ningún otro plan. Hay concejales que están propiciando a que el asunto se trate con urgencia; mas se tropieza con un obstáculo enorme. Lo pone el alcalde, señor conde de Limpias, con su proyecto de empréstito, un empréstito que no puede hacerse, pero que el alcalde no quiere reconocerlo porque así conviene a su vanidad.

MADRID POR DENTRO

Día de lluvia.—La fisonomía de las calles.—Todo está previsto.—El suplicio de no poder caminar. Los mangueros son humoristas.—¡A la izquierda, que a la derecha hay barro!—La hora del crepúsculo.—Temas amorosos.—Las lindas tobilleras.

Madrid no tiene ya fisonomía propia más que en los días de lluvia. El forastero que quiera conocer Madrid a fondo debe elegir un día de lluvia. No es cosa muy difícil, porque como nuestro pueblo está muy bien dispuesto para todas las inclemencias, esta de la lluvia no falta nunca en los meses de invierno.

Carlitos Crusellas, tan olvidado ya de todo y de todos, escribió con mu-

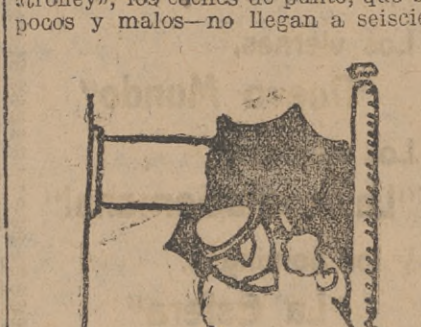


cho éxito «Las aventuras de un paleto que se ha perdido en Madrid». Pero las aventuras y suplicios de un madrileño en días de lluvia, están por escribirse todavía, y yo invito a Joaquín Belda, que es el hacha que más corta en el humorismo reinante, a que se fije en el detalle y ponga manos en él.

No hay nada comparable a Madrid con esto de la lluvia. Los concejales que velan por las glorias de nuestro pueblo, ponen gran interés en conservar todo el carácter de Madrid en días de lluvia, para que no se altere su estructura en lo más mínimo.

En las calles del centro, el espectáculo de ver llover es delicioso.

A un transeúnte que tiene los minutos contados para su negocio, le sorprende la lluvia en el café. Se echa a la calle en busca de un tranvía, de un coche o de un auto. Ha de trasladarse a la Avenida de la Plaza de Toros o a la Ronda de Valencia. Los tranvías pasan con gente hasta en el alutero; los coches de punto, que son pocos y malos—no llegan a seiscien-

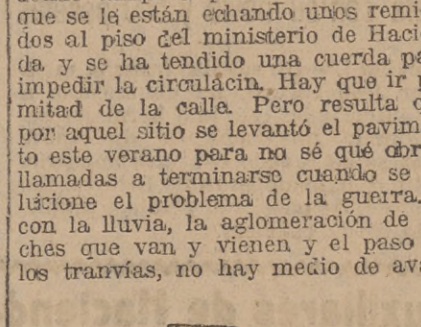


tos para el millón de habitantes, echan el completo a las primeras gotas, y ya están corriendo hasta que ellos quieren; los autos—una docena escasa para todo Madrid—, no sirven más que a quien quieren y como quieren, y hay que desear la idea para no poner en el más grave peligro la nivelación económica.

El transeúnte, después de unas cuantas facilidades, echa a andar Alcalá abajo. Como en la acera de la derecha están reparando una casa de la entrada y reformando la fachada de la Equitativa, el transeúnte se dirige a la acera de la izquierda, por donde tampoco puede caminar, porque se le están echando unos remiendos al piso del ministerio de Hacienda y se ha tendido una cuerda para impedir la circulación. Hay que ir por mitad de la calle. Pero resulta que por aquel sitio se levantó el pavimento este verano para no sé qué obras, llamadas a terminarse cuando se solucione el problema de la guerra. Y con la lluvia, la aglomeración de coches que van y vienen y el paso de los tranvías, no hay medio de avan-

zar sin exponerse a un gravísimo riesgo.

Sigue lloviendo cada vez con más fuerza. No se puede llevar el paraguas abierto por falta de espacio. No se puede echar el pie por ninguna parte sin llenarlo de lodo, cuando no de otras inmundicias más desagradables, y el hombre que camina, agotado por la paciencia, da un empujón, y entre protestas, insultos y murmuraciones, consigue al fin salvar los obstáculos y llegar hasta la acera de las Calatravas. Por la otra no se puede caminar, está en obras lo que fue el Café Suizo, lo que fue Trianon y Maison Dorée y palacio de Casa Riera. Amen de estar interceptada la calle para ir a ver el tendido del Metropoli-



tan y para terminar unas reparaciones que hay en la entrada de la del Turco.

Pero la acera de San José está ma-

terialmente abarrotada de transeúntes, y el hombre que camina de prisa en busca de sus negocios, tiene que luchar con el niño de la tienda largado de paquetes, con el mozo de guarda que transporta todo el ajuar de una casa, con la modistilla que va a entregar... y cuando va salvando esos obstáculos, llega a un sitio como la desembocadura de la Gran Vía; y ya no puede pasar. Es un entuerto de vanidades que cruza, o una boda jaranera con veinte ómnibus que camina para las Ventas, o una interrupción por haberse caído el penco de un coche. Y otra vez a parar, y otra vez a haber acopio de energías, cuando no a liarse a empujones y codazos para salvar esta distancia.

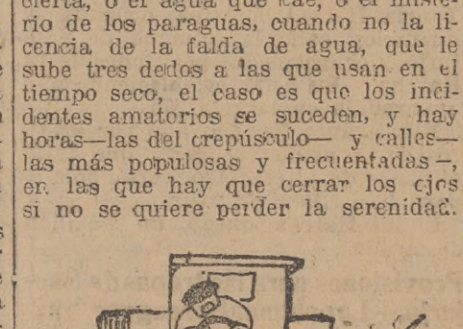
Y desde la Puerta del Sol a la puerta de Apolo, que hay seis minutos escasos en marcha reposada, el hombre que camina a sus negocios tarda dos horas. Y cuando llega al Banco y mira al reloj se da cuenta que ya pasó la oportunidad de su diligencia, si no se decide a volver sobre sus pasos, al ver con sus ojos que la Cibeles y todos los lugares circundantes no se pueden atravesar ni con zancos siquiera.

Pero, gracias a Dios, en Madrid hay



muy poca gente que trabaje, y como el servicio de sus calles se ha hecho para los que disfrutan del placer de no hacer nada, los que han dispuesto su organización muestran singular agrado con que el barro y el lodo inundan las aceras, la mayor parte de las vías están acondicionadas por obras y zanjas en reparación y los mangueros se están, mano sobre mano, esperando pacientemente que la lluvia realice la labor que a ellos les está encomendada.

Los días de lluvia para los «topistas» amorosos, para los galantes y los que sueñan con conquistas, son los mejores días. Las mujeres—y eso es un detalle de fácil comprobación—aumentan en la calle en un 50 por 100 en día de lluvia. Y sea la luz indirecta, o el agua que cae, o el misterio de los paraguas, cuando no la licencia de la falda de agua, que le sube tres dedos a las que usan en el tiempo seco, el caso es que los incidentes amorosos se suceden, y hay horas—las del crepúsculo—y calles—las más populosas y frecuentadas—, en las que hay que cerrar los ojos si no se quiere perder la serenidad.



Después tuvo conversaciones con él. Su voz pasaba sobre ella como una caricia. Comprendió, demasiado tarde, que amaba al pordiosero. Comprendió, demasiado tarde, lo que había de ridículo y de imposible en esta pasión. Se enumeró los peligros que

[Madrid en día de lluvia. ¡Hay algún pueblo en el mundo más gracioso?]

En todas partes—y a la mano tenemos San Sebastián y Barcelona, modelos de pavimentación y saneamiento de las calles en días de lluvia—se cuida por los Municipios de regularizar los servicios y librar al transeúnte de ciertas contingencias.

Aquí lo que gusta es que el lodo nos llegue hasta la boca; que la gente no pueda circular más que a codazos, y que se propague en todo lo posible el tifus, único medio de gozar un poco leyendo las divertidas jaculatorias del doctor Chicote.

Un concejal muy curioso y muy limpio—creo que el Sr. Tato Amat—ha dicho que en las nuevas edificaciones se debe exigir en todos los pisos el cuarto de baño.

¿Y para qué? Mientras llueva y la gente vaya por la calle como va, ya tiene bastante.

Ducha barata, cómoda y graduada. ¡El ideal de la higiene!...

Antonio DE LA VILLA

La "Gaceta"

Además de los decretos, ya publicados, de varios ministerios, la de hoy contiene las siguientes disposiciones de los ministerios del Trabajo y de Fomento:

Real orden aprobando las instrucciones que han de seguirse en virtud de la nueva fórmula y aclaraciones de Seguros los acuerdos que regulan el tipo de interés que a que se refiere el apartado tercero del art. 19 del reglamento de Seguros, y proponga a la superioridad la cuantía a que ese máximo interés, consentido, debe ascender.

Otra ídem (id. id.) la entidad denominada La Previsora de Zaragoza.

Otra disposición, en la reunión de diciembre, revise la Junta Consultiva de Seguros los acuerdos que regulan el tipo de interés que a que se refiere el apartado tercero del art. 19 del reglamento de Seguros, y proponga a la superioridad la cuantía a que ese máximo interés, consentido, debe ascender.

Un bergantín naufraga a la vista del muelle.—Toda la tripulación perece.

Málaga 1 (12 n.).—Frente al puerto ha naufragado un bergantín extranjero, que estuvo luchando contra las olas varias horas.

En el muelle se congregó numeroso

UN CUENTO DIARIO

EL HERMOSO PORDIOSERO —HAMEL—

La señora viuda de Salpoule era devota. Y todos los días de Dios se volaba en la iglesia su silueta larga, extraña y ancha. No faltaba a una misa, ni a un oficio, ni a una ceremonia. Era de una aplicación (conmovedora en sus plegarias, de un fervor encarnizado que, en las horas de éxtasis, ponía en su faz apagada y amarillenta crispaciones inmóviles. La fe adquirida en ella violentas contiendas, los aspectos de un transporte interior que la desgarraba.

Y después, cuando abandonaba la sombra glacial, los vitrales en que vagaba su mirada, el misterio sacro en que se complacía su alma divina, y cuando tornaba a la luz del día, al esturmendo de los autobuses y a los gritos estridentes de los cocheros, al salir de la iglesia, su fisonomía recordaba su calma, sus gestos se hacían apacibles, el gran calorito le abandonaba y la devolvía a sí misma.

Entonces fue cuando vino al pordiosero en el pórtico.

El pordiosero no era uno de esos pobres humildes que imitan al rumor de los órganos lejanos, marmatando no se sabe qué, abatida la faz, ahumada la espalda, los cabellos en desorden, los miembros encogidos, acurrucados, bajo sus remendados harapos. La vista de estos pobres envilecidos hacia dado a los hermosas damas que pasaban. Se les nota a veces: se echa una moneda en su sombrero. No se les contempla jamás.

El pordiosero no producía esta impresión funesta. La señora de Salpoule no dejaba de testimoniarle una conciencia, y una misericordia que resonaban alegremente en su reluciente sombrero. Era guapo, verdaderamente guapo, de una belleza vigorosa, de una belleza de caminante a la que han puesto una pátina el aire libre y el sol abrasador. Su piel era de bronce; su barba, suntuosa y ondeada; su frente, amplia; su ropa, correcta, encerraba una musculatura poderosa. Un mendicante tal hubiera sido un hombre feliz si poseyera tantas cualidades, mejor diríamos tantas seducciones, sin verse afligido por enfermedad alguna más o menos visible y más o menos cruel. El nuestro era ciego. Pero lo que se notaba de su ceguera no había matado el aspecto de sus ojos ni velado la aparente pureza de su pupila. La señora de Salpoule se admiraba de que un ciego tuviera unos ojos tan bellos. Le parecía raro que un pordiosero tuviera un cuidado tal de su ropa. Pensaba muy para sí que era dulce encontrar en su camino todos los días, y en ocasiones hasta varias veces al día, un hombre tan guapo.

Ocurrió, pues, que la señora de Salpoule, que era viuda, rica y sola, se fue prendando poco a poco del pordiosero.

Esto comenzó por casi nada; una mirada primero, al salir de la iglesia, al mendigo, que no la veía, pero que la daba las gracias con una cortés exquisita y cálidas inflexiones en la voz al oír el ruido argentino de la moneda en su platillo. Luego fue notando su belleza, la inmovilidad noble de su actitud, su tez dorada, su barba fluvial. Luego se enterneció

MALES DE MADRID

Las fiebres tifoideas causan a diario numerosas víctimas

Circular del gobernador

Por el Gobierno civil de la provincia se ha publicado en el "Boletín Oficial" una circular que dice así:

"A pesar de las múltiples advertencias que en diversas ocasiones se han hecho por medio de la Prensa, y particularmente a los profesores médicos, que ejercen en Madrid, es verdaderamente inexplicable que no den cuenta a las autoridades sanitarias de la existencia de los enfermos infecciosos a los que visitan y medican, como está prevenido por las disposiciones vigentes.

Esta conducta incomprensible me obliga a recordarle el deber que tienen y la responsabilidad en que incurrirán de no cumplirla, haciéndoles presente que quedan desde luego conminados con la imposición de las multas reglamentarias que en la Instrucción general de Sanidad vigente se establecen para el castigo de las faltas consideradas como graves.

Es lamentable que estas omisiones pongan en evidencia el prestigio de una clase que por su altruismo e ilustración, debiera comprender que sin su auxilio la gestión defensiva de las autoridades sanitarias ha de resultar deficiente.

También hago presente que tienen la misma obligación e incurrirán en igual responsabilidad los cabezas de familia, jefes de talleres y fábricas y todas las entidades similares a que se refiere la Instrucción general de Sanidad vigente de 12 de enero de 1904.

Madrid 30 de noviembre de 1921.

—El marqués de la Frontera."

Medidas preventivas

Mientras las autoridades no se deciden a atajar de modo rápido el terrible mal que de manera tan alarmante se ha reproducido, es conveniente que en las casas en que existan enfermos de fiebre tifoidea se tomen presentes las siguientes precauciones:

Deberá prohibirse la entrada en la habitación del enfermo a los niños y adolescentes.

Las personas que cuiden a los enfermos deberán usar una blusa o bata que sólo utilizarán dentro de la habitación. Tendrán buen cuidado de lavarse cuidadosamente las manos con agua abundante, jabón y cepillo de uñas cada vez que toquen al enfermo, pasándolos luego por una disolución antiséptica.

No tomarán en dicho cuarto ningún alimento ni bebida.

Practicarán siempre la desinfección de las deyecciones, orina y vasisas que hayan servido para ellos, bien con la disolución de sulfato ferroso al 5 por 100, ya con lejía de cal.

Pondrán en un recipiente especial las ropas contaminadas, hirviéndolas a continuación o enterrándolas directamente al servicio de desinfección.

Es de todo punto necesario, después de curado o fallecido el enfermo tífico, desinfectar la cama y sus ropas, cortinas y demás enseres del cuarto, lavando el piso y las paredes con una disolución de sublimado.

Y, por último, no se empleará para la bebida, cocina y limpieza de la boca más que agua hervida. Igualmente se adoptarán para el baño las precauciones de desinfección, no se deberá permitir que sirvan en la mesa legumbres, frutas y ensaladas que no se encuentren perfectamente cocidas.

La vacunación antitífica, cuyas pruebas de inocuidad y de utilidad práctica se deducen del estudio de las estadísticas publicadas, debe ser recomendada con insistencia al vecindario y declararse obligatoria en los cuarteles, hospitales y asilos.

LA VIDA AL DIA

El hijo del Sr. Maura que radica en la Argentina, D. Antonio Maura y Gamazo, ha instalado en Buenos Aires un consultorio jurídico asociado a los doctores argentinos Canalejo y Rayones y al letrado español Sr. Lastra González.

En Badajoz han reafirmado su pacto político con un banquete los señores marqueses de Valderrey y Albarán, en el que se cruzaron discursos de mutuo apoyo y simpatía, banquete que no habrá agradado mucho a las izquierdas extremas.

Han llegado:

A Madrid, los diputados a Cortes D. Juan Antonio Lorente y don Angel Ruiz de Huidobro, la señora viuda de Velasco y D. Juan Lasbarras, procedentes de Valladolid.

A Barcelona, la esposa de D. Joaquín Sáiz, capitán del regimiento de Dragones de Numancia, y sus hijas Pilar y Serafina.

A Valladolid, el Sr. Ruipérez, de Valencia; el abogado Sr. Matilla, de Salamanca; D. Juan Rubio Monzón, y el Sr. Bastida, de Segovia.

A Córdoba, el conde de aquel Municipio D. José Diéguez Fernández.

A Santander, la señorita María de la Vega, de Nava.

A Cuenca (Asturias), las señoras Isabel y María del Carmen García Álvarez.

A Mérida, D. Rafael López Ortiz.

A Sevilla, D. José Hernández de la Puente, de Badajoz.

A Fuente de Cantos, D. Rafael Álvarez Cansado.

A Bilbao, D. Antonio Landeta y Millamili.

A Oviedo, los condes de la Vega del Sella y D. Santiago Pidal.

Dicen de Barcelona que mañana pasado saldrán de aquella capital para Madrid, en un vagón-caballero, las obras escogidas del Concurso de Paisajes del Real Circulo Artístico, junto con pinturas de Mir, Baixeras, Ricardo Urdiel y otros que no figuraron en el concurso. Además figuran en la Exposición paisajes notabilísimos de los artistas fallecidos Luis Rigalt, Joaquín Vayreda, Martí Alsina, Modesto Urdiel y José Masriera.

Saldrá para Madrid al mismo tiempo el secretario de la Junta de Exposiciones, D. Esteban Batlle, para instalar dichas obras en las Salas del Palacio de Bibliotecas y Museos.

La Junta directiva del Ateneo de Valladolid se reunió para ultimar los pormenores del homenaje que desea tributar a la memoria del poeta Fernán, con ocasión del traslado de sus restos al panteón de vascos ilustres.

El mismo día 4 de diciembre, en que la solemne inhumación se verificará, habrá en el Ateneo una velada en honor del poeta vallesolano.

En ella llevará la voz del Ateneo D. Narciso Alonso Corbés, dirá algunas palabras el alcalde D. Federico Santander—presidente a su vez del culto centro—y pronunciará un discurso el ministro de Instrucción pública, Sr. Silió. Leerán poesías originales los poetas don Fernando de Lapi, D. José María Vela y D. Fernando Alarcón, y dará lectura de algunas composiciones de Fernán D. Francisco de Cossío.

También acordó—aparte otros detalles—al Ateneo que en los actos que en Madrid se verifiquen el representante su presidente honorario, D. Antonio Royo Villanova, y suvar una corona.

Han fallecido:

Don Emiliiano Cantarino Ramos, industrial de Valladolid.

Don Víctor Costa Juan, contramaestro que residía en Tarragona.

Doña Dolores Ribas y Escoté, en Venedic.

Don Horacio Caspary, en La Línea de la Concepción.

Doña Eloísa Talavera Romero, esposa del preboste de la mina de Linares.

LAS OPERACIONES EN MARRUECOS

HA SIDO OCUPADO EL MONTE HARCHA

Parte oficial

El comunicado oficial que anoche se facilitó en Guerra a los periodistas dice lo siguiente:

"En el día de hoy, las columnas de los generales Sanjurjo, Berenguer y Cabanellas, saliendo de Tauriat-Hamed, Segangan y Zeluan, avanzaron sobre el monte Harcha, que fué ocupado por la columna del general Sanjurjo, a las diez y veinte de la mañana, sin que el numeroso enemigo que se vio opusiera gran resistencia, debido seguramente al castigo que ayer sufrió, prueba del cual es el hallazgo de treinta y dos cadáveres muertos con armamento.

El general Cabanellas, al replegar hacia Zeluan, recogió cuatro cadáveres más y tres prisioneros de un grupo que lo hostilizó.

En diversas posiciones avanzadas se han presentado familias moras, haciendo entrega del armamento que poseían.

En los territorios de Tetuán, Ceuta y Larache, sin novedad.

Reina un fuerte temporal de agua y viento."

Melilla

Trabajos de fortificación.—Elogios al grupo de instrucción de Artillería

Melilla 1 (12 n.).—Después del avance de nuestras tropas sobre la línea del Kert, realizado el miércoles, y que dió como resultado la ocupación de Tauriat-Narrich, Hianen y Tauriat-Hamet, las columnas se dedicaron activamente a fortificar las posiciones para ponerlas a cubierto de toda tentativa de ataque enemigo, aunque esto no es de suponer, pues los moros parece que se encuentran muy quebrantados.

Se elogian los servicios que en la operación prestó el grupo de instrucción, que hizo admirables blancos contra los poblados y concentraciones de enemigos.

Los moros de Hianen se someten. Banderas blancas

Melilla 1 (12 n.).—Al paso del avance de la columna del general Berenguer salieron los moradores del poblado de Hianen implorando el perdón.

Los moros, con sus mujeres y sus hijos, se sometieron sin condiciones y en todo el poblado se hizaron banderas blancas.

Los prisioneros españoles, en libertad

Melilla 1 (12 n.).—Ha llegado a las avanzadas Joaquín Cabanellas Roldán, natural de Osso de China (Huesca). Es cabo del regimiento de Melilla y se hallaba prisionero de los moros.

También se presentó un soldado de Infantería del mismo regimiento, llamado Ramón Lezana Roca, natural de Albalade de Cinca (Huesca).

Los dos estaban presos en Kandusi y dicen que los moros les han tratado bien.

La columna de Sanjurjo ocupa la posición de El Harcha

Melilla 1 (12 n.).—De la posición de Tauriat-Hamed, que fué ocupada el miércoles, salió la columna de Sanjurjo y ocuparon las posiciones de El Harcha y Butcheri, estableciendo una avanzadilla en la cota 475.

Este avance fué apoyado por los tiros de la artillería ligera, que batió eficazmente al enemigo, cortándole el paso hacia Beni-bu-Iffur.

En El Harcha quedó un batallón destacado.

Provisiones para las tropas de Sanjurjo.—La columna Berenguer "razza" varios poblados

Melilla 1 (12 n.).—Las tropas que componen la columna de Berenguer partieron de Segangan para llevar a la de Sanjurjo aprovisionamiento de guerra y boca.

A su paso "razzaron" los poblados de Yadumen, Iharbisat y Bergusen, castigando a sus moradores, que parece se muestran arrepentidos de haberse alzado en armas contra España.

La columna llegó sin novedad a las nuevas posiciones ocupadas por Sanjurjo, y luego de dejar el aprovisionamiento, regresaron a Segangan.

La columna Cabanellas sostiene un ligero tiroteo.—Ocupación de Urfuras y de Tauriat-Mohan

Melilla 1 (12 n.).—Desde Zeluan salieron las fuerzas de la columna del general Cabanellas, y con escasa resistencia ocuparon las alturas de Urfuras y de Tauriat-Mohan.

Tuvieron que sostener un ligero tiroteo con grupos de jarquenos que perseguían la idea de atacar a los soldados de la columna de Sanjurjo.

Los moros tuvieron diez y siete muertos, cuyos cadáveres fueron hallados por las tropas del Tercio.

En su huida, el enemigo dejó desparpadas muchas armas, que fueron, naturalmente, cogidas por nuestras tropas.

Los moros no esperan nuestros ataques.—El desaliento enemigo

Melilla 1 (12 n.).—En los poblados de las posiciones últimamente ocupadas se han hallado multitud de efectos, cereales y ganado.

Esto demuestra que los moradores no esperaban el ataque de nuestras columnas.

En el campo enemigo se nota gran desaliento. Los moros están muy decaídos ante el avance de las tropas españolas.

PRENSA GRAFICA

Sociedad Anónima Editorial publica:

Los miércoles, "Mundo Gráfico"

Los viernes, "Nuevo Mundo"

Los sábados, "La Novela Semanal"

Y los domingos, "La Esfera"

LAS MEJORES REVISTAS DE ESPAÑA ILUSTRADAS

Redacción, Administración y Talleres: —Hermosilla, 57— Apartado 571. :: Teléfonos 9 y 576-5.

Dirección telegráfica y telefónica: **GRAFIMUN MADRID**

Vuela con su novio y 500 pesetas

Sevilla 1.º.—Un súbdito francés, monseñor José Ricard, ha denunciado a las autoridades que una hermana suya, linda muchacha de diecinueve años, se ha fugado con un compatriota suyo, llamado Enrique Estévez, llevándose, de paso, 500 pesetas, robadas desde estances.

PASANDO EL RATO

Política oriental y picaresca o el "navaje" de Romanones

La clásica política española que algunos inocentes consideraban desterrada, ya que los momentos por que atraviesa el país rehazan tales procedimientos, resurge con todo su pintoresco cortejo de intrigas, zancadillas, dimes y diretes y picarescos en danza. Absurdo parece el caso ante la gravedad de los problemas a resolver, y, sin embargo, el fenómeno vuelve a señalarse, y hasta se destaca en medio de la gran confusión reinante.

La intriga persigue al momento actual y la conjura amenaza las soluciones próximas. Estamos ante una lectura sin precedentes, ante un embrollo más, del que, considerándose liberal sin haberlo sido nunca, se ampara en el "navaje" para retrasar su caída y la pérdida total de ilusiones, ya liquidadas por torpezas que tarde o temprano se pagan y ambiciones desmedidas de mando.

"Oh, brujo clásico! Oh, embrozado de menor cuantía por el número y el entendimiento! ¡Soñador!..."

En los círculos políticos no se habla de otra cosa. Misteriosamente, en rincones y despachos, se cuchichea desde hace días el acontecimiento; pero no se hace tan quedo y misteriosamente que haya podido escapar a nuestra perspicacia. Si el director de la conjura puede escudarse en sus diabólicos procedimientos para maniobrar sin ser visto, nosotros contamos con el maravilloso lente que descubre no sólo andanzas de brujos y pobres y ricos diablos, sino sus mismas intenciones y pintorescas farsas.

El conde de Romanones, que viene estorbando desde hace muchos meses la unión de los grupos liberales, sin dejar de preconizar la unión ni de asistir a los pequeños conclaves de los prohombres democratas, maquina el plan definitivo.

No hay evolución en el travieso diputado con pretensiones de estadista. Entusiasta de lo clásico, se acatalla con la misma facilidad que nega lo que cinco minutos antes afirmara.

Para nuestro popularísimo hombre, el arte de la política no es más que un voluptuoso entretenimiento, consistente en engañar a todos, y del entretenimiento, saltar, si puede, al mando supremo del Gobierno. El liberalismo, la democracia, los aires de fuera, que tanto entusiasman al eterno perturbador, son capítulos que repite oportunamente cuando busca el efecto en la galería o entiende debe acariciar paternalmente a la juventud intelectual que tan maravillosamente le conoce desde hace tiempo.

En estos momentos, don Alvaro o la fuerza de Guadalajara, traza un nuevo capítulo en su historia antiliberal, antidemocrática y funesta.

No va de duento, porque cuanto no parece.

A la tertulia política de don Alvaro concurren diariamente seis o siete diputados y senadores y un par de queridos periodistas que aún no descubrieron el conjuro de su jefe político. Los concurrentes son escasos, pero saben escuchar y hablar a tiempo y meter ruido. Además dan una amenidad deliciosa a los debates que se desarrollan en apéti comit. La charla malagueña se mezcla con la catalana, y el baturro dialoga con el manchego. En la tertulia se informa a don Alvaro del chismorreo diario, y se planean las campañas defensivas y ofensivas, y surgen las habilidades para desorientar a enemigos y afines y convertir en instrumentos propios a los comentaristas de buena fe. Con esa táctica, ese grupito insignificante y alborotador desarrolla planes como el famoso de la proposición de las izquierdas, en el que don Alvaro dejó caer un poco el embudo, y se maduran otros, como el que atrae nuestra atención en estos momentos.

Después del agrario, discurso del conde al apoyar la proposición susodicha, sus capitanes exclamaban olímpicamente en los pasillos del Congreso:

—No hay que precipitarse! ¡Habrá acontecimientos, y gordos!

Y los acontecimientos, en efecto, se aviecan con todos los caracteres de esa política picaresca que se consideraba ya desterrada. Resucita todo el pasado Maquiavelo con chistera y el

vulgar prohombre que sólo mira al enrasillado y hace número con las actas de diputados a Cortes.

Don Alvaro, menos liberal que Senante, bastante menos, no cree que ha llegado la hora de las izquierdas, o por lo menos la oportunidad de un Gobierno liberal que no esté por el presidio o absorbido; y consecuente con esos celos, procura destruir todo lo que pueda favorecer un cambio de política. Todo esto son hechos innegables que fomentan una sospecha contentada hasta ahora tímidamente, pero que invoca los círculos políticos y a la clase llana liberal.

El "navaje" rasga o pretende rasgar toda lógica en la solución de la próxima crisis, estorba el curso normal de los acontecimientos; tanto puede influir en todo, que muy bien pudiera darse el espectáculo de una nueva crisis histórica, con ocho días de consultas.

—El conde de Romanones, profeta siempre, como el que está en el secreto—nos decía ayer un senador—, anuncia para plazo breve acontecimientos, y al anunciarlos podría decir también todo lo que se prepara.

Se pretende—añadió—abortar nuevamente el advenimiento de las izquierdas. El ideal para Romanones sería formar Gobierno con Maura.

—¿Con Cierva?—preguntamos.

—Con Cierva o sin Cierva. Para el conde, lo interesante es impedir toda posibilidad de que pueda desarrollarse una política liberal sin trampas ni eufemismos.

Puede concretarse el criterio del conde—terminó dicho senador—con estas palabras: O se forma un Gobierno liberal en el que impere el romanonismo, o se hará lo posible porque Maura y don Alvaro constituyan un Gabinete.

—¿Y si fracasas ambas cosas?

—¡Ah, entonces el diabólico político representará otra farsa; hará que se enfada, y dejará que Maura busque el apoyo de los conservadores.

¿Cuántos? ¿Chismes? ¿Comentarios para entretener las horas amargas que atravesamos?

No. Ni cuentos ni chismes. Lo de siempre. Y con ello de siempre, con la intriga, la conjura y la picaresca, niobra, el sueño de la jefatura.

La jefatura!

Sería cosa de soltar la carcajada si tales pequeñeces no causaran tanto daño en el desenvolvimiento de los intereses nacionales.

LA VIDA TEATRAL

EN LARA

Ayer se presentó en el teatro Lara un nuevo fin de fiesta, que fué recibido por el público con muchos aplausos. Se trata de tres señoras, guapas de verdad, y un caballero; todos cuatro, súbditos británicos. Su especialidad es el baile de punta y tacon, llegando a lo inverosímil en agilidad. ¡Cuánto debes envidiarles los reumáticos!

Entre los bailes de los "Phil Ascoot", el que más gusto fué uno en que las tres señoras evolucionan como tres caballos de circo, bailando los chasquidos del látigo. Cierdasamente, conocíamos al domador de leones, el de tigres, panteras y hasta el de focas; pero el domador de mujeres nos era totalmente desconocido. Este inglés que ha conseguido amañar a tres señoras es realmente envidiable.

Los "Phil Ascoot" gustaron mucho, y su actuación en el escenario del teatro Lara será subrayada con el éxito.

EDITORIAL MUNDO LATINO

Apartado 502

Librería: Caballero de Gracia, 28.

NOVEDADES DE GRAN ÉXITO

Sección española

El Caballero Audaz: "Lo que sé por mí", 10.ª y última serie. 5 ptas.

De pecado en pecado, novelas. 5 —

José Francés: "Sortilegio", novela. . . 5 —

Gómez Carrillo: "Safó, Friné y otras seductoras" 4,50

"La gesta de la legión extranjera" 4,50

Emilio Carrère: "Románticas" (poesías). . 4 —

López de Saá: "Gaviotas y golondrinas", novela 5 —

"Carne de relieve", novela. 4,50

V. García Martí: "Verdades sentimentales". 4 —

Sección extranjera

Paul Verlaine: "Fiestas galantes", traducción, en verso, de Ardevin 4 —

Carlos Spitteler (premio Nobel): "El teniente Conrado" . . 5 —

Guido da Verona (éxito rotundo): "La que no se debe amar", novela (traducción y prólogo de A. Sapela). . 5 —

Armen Ohanian: "La danzarina de Samaká", novela. 4,50

Carlos Gillerup (premio Nobel): "El peregrino Camanita", novela legendaria. . . 4,50

Fenimore Cooper: "Una Colonia sobre un volcán", novela. 3 —

300 plazas

ESCUELA DE PREPARACIONES

PEZ, NÚM. 15

Compañía Valenciana de Vapores Correos de Africa

SERVICIOS OFICIALES

Correos diarios de Málaga para Melilla, de Algeciras para Ceuta, Tánger y Cádiz. Correos quincenales para la costa occidental de Marruecos y Canarias.—SERVICIOS COMERCIALES: Línea de cabotaje entre puertos del Mediterráneo. Línea de gran cabotaje para Francia, Italia e Inglaterra.

GRUPOS ELECTRO BOMBAS

Alternadores, dinamos, transformadores, turbinas, etc.

La marca "LA ELECTRICIDAD" :: es garantía de calidad :: REPRESENTACION, OFICINA TECNICA Y ALMACENES: **R. CORBELLA**

MARQUES DE CUBAS, 5.— Teléfs. M. 5.486 y 2.799.—MADRID

Tánger

La opinión de M. Maurice Ordinaire.—"La zona española no puede ser objeto de negociación alguna actualmente"

París 1 (10 m.).—El presidente del Centro de Estudios Argelinos, señor Maurice Ordinaire, que regresó hace poco de un viaje a Marruecos, ha informado hoy ante el grupo senatorial de Relaciones extranjeras acerca del estado de Tánger.

Refiriéndose a la concesión de las obras del puerto de Tánger a la Sociedad Internacional, acción hecha con arreglo al Acta de Algeciras, dijo que da a dar ocasión a serias discusiones.

CHRISTIAN

Trajes, gabanes, impermeables.

Corte elegante

51, Carrera de San Jerónimo.

LAS JORNADAS PARLAMENTARIAS

VIDA TAURINA

IMPRESIONES POLÍTICAS

En el Congreso los pobrecitos hulleros piden amparo al Arancel

La cuestión de los prisioneros de Africa.—Escándalo formidable

CONGRESO

SESIÓN DEL DÍA 2 DE DICIEMBRE

A las tres y media, declara abierta la sesión el Sr. Bullón. Escasa concurrencia en escaños y tribunas.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El servicio de Correos

Continúa la interpellación del marqués de Villabragima acerca del servicio de Correos.

La nueva reforma del conde de Colomby dice el marqués de Villabragima: «ha desorganizado por completo los servicios».

Es muy cómodo achacar las anomalías que se dejan sentir en Correos al retraso de los trenes; pero no puede imputarse al ello el que la correspondencia se reparta con cuarenta y ocho horas de retraso.

Esas afirmaciones del ministro de la Gobernación demuestran que no quiere enterarse del problema, que no está enterado.

El ministro de la GOBERNACIÓN: Estoy enterado.

Reconoció el ministro que esas deficiencias existían y que habían provocado protestas del público y la Prensa; pero el conde de Colomby dio una nota diciendo que se habían normalizado los servicios, que ocasionó la protesta enérgica de la Cámara de Comercio.

El conde de COLOMBY: Yo no di esa nota; se dio en mi ausencia.

El director de Correos quiso justificarse desbarajustando a pretexto de que habían sido llamados a filas gran número de oficiales de Correos.

Se da el caso de que en el escalafón no figura el número de los que el director dijo que habían marchado a Marruecos.

Dice que para la implantación de los nuevos servicios no se ha hecho nada de cuanto previamente se tenía acordado para su funcionamiento, pues ni se ha designado el personal necesario ni se ha dispuesto siquiera de locales adecuados para las estafetas.

Si los jefes a quienes correspondía establecer los servicios no han cumplido con su deber, el director debe imputárselo el correctivo a que se han hecho acreedores.

Es preciso exigir las responsabilidades necesarias a aquellos que no han cumplido con su deber.

El señor director hizo la afirmación rotunda de que no quedaba una carta ni un periódico por repartir, y yo puedo demostrar aquí con pruebas indestructibles, que aquello no era así.

El conde de COLOMBY: No queda ni una carta, ni un papel, ni un certificado sin repartir el mismo día.

El conde de VILLABRAGIMA: ¿Ha oído esa afirmación del director de Comunicaciones? Pues aquí tengo las pruebas en contrario. (Al efecto, muestra el marqués de Villabragima varias cartas y certificados que han sido entregados a los destinatarios con gran retraso.)

Su señoría tiene medios en su mano para comprobar lo que yo le he expuesto.

Hace referencia a una visita girada a algunas estafetas, acompañada del director de Correos, diciendo que en la de la calle de Carretas no quedaba correspondencia por repartir; en cambio no había llegado a las cinco de la tarde una expedición que debió salir a las tres de la Central.

Reconoce que el personalmente recibe la correspondencia sin retraso alguno en términos que si los demás españoles la recibiesen en igual forma podía afirmarse que el servicio de Correos en España era el mejor del mundo.

Ve buen propósito en la disposición del conde de Colomby; pero es lo cierto que esa disposición está todavía inculpada.

Propuso el director hacer la distribución por distritos municipales, y dijo que no podía hacerse por la situación de las estafetas, y se da el caso de que en los diez distritos en que se divide Madrid tienen estafetas.

La mejor prueba del desbarajuste existente es el que indolente se pierden los giros postales.

El PRESIDENTE llama la atención del orador por la mucha extensión que está dando a su discurso.

Su señoría tiene la palabra para rectificar, y se excede en la rectificación, con lo que impide que se pueda tratar de otras cuestiones.

El marqués de VILLABRAGIMA continúa su discurso, insistiendo en la necesidad de exigir responsabilidades a los culpables de que en servicio tan importante como el de Correos exista el desbarajuste actual.

El conde de COLOMBY le contesta.

Dice que en la actualidad queda repartida en el día toda la correspondencia que entra en Madrid.

Los ataques del marqués de Villabragima no molestaron por lo que a mí se refiere, sino porque atacaban a una Corporación prestigiosa como la de Correos.

Esa división de estafetas no es obra suya; se hizo en tiempos del Sr. Ortúño, creándose 14 estafetas, que, pese a lo dicho por el marqués de Villabragima, no coinciden, como no coinciden en ninguna parte, con la división de distritos municipales.

El reparto insiste en que se hace con toda rapidez.

El Sr. BELTRAN: No es así, pues se da el caso de que cartas con sello de urgencia son repartidas después del reparto ordinario.

El conde de COLOMBY: Eso es lamentable; pero prueba que el reparto ordinario se hace con tanta o más diligencia que el urgente.

El PRESIDENTE llama también al orden al conde de Colomby, diciéndole que sería preferible quedase en el uso de la palabra con el fin de poner a debate una proposición incidental presentada ayer acerca de la crisis hullera.

El director de Correos se somete al voto presidencial y se suspende la discusión.

El Sr. HUIDOBRO defiende la proposición referente al problema hullero de que ha hecho referencia el presidente de la Cámara.

El orador pide protección por parte del Estado a la producción hullera nacional, tan necesitada de apoyo.

Insiste en la petición, formulada ya por otros oradores al tratarse de esta cuestión, de que la Marina de guerra se surta de carbón nacional.

Resulta un contrasentido que este Gobierno, que ha modificado el Arancel, elevándolo a pretexto de proteger a la industria nacional, preste tan poca atención al problema hullero.

Reproduce los argumentos ya expuestos en la Cámara por el señor Ortuño para demostrar que la Marina de guerra puede y debe utilizar el carbón asturiano, tenida en cuenta su calidad y precio.

Da lectura a gran número de documentos para afirmar su tesis favorable a que debe consumirse por la Marina carbón nacional.

Si la Marina de guerra—afirma—no lo consume es porque no quiere.

La industria hullera, por su importancia, y por lo justo de sus peticiones, no viene a la Cámara a mendigar la protección del Estado; viene a reclamarla, a exigir.

El presidente de la CÁMARA advierte al Sr. Huidobro que faltan tres minutos para entrar en el orden del día y han de hacer otros ruegos varios señores.

Queda suspendida la discusión.

En favor de los prisioneros de Africa

Se da lectura de una proposición del Sr. Tejero y otros señores diputados para que la Cámara demande del Gobierno el rescate de los prisioneros de Africa.

El presidente de la CÁMARA dice que no puede discutirse en el momento, por hallarse dentro del orden del día.

El Sr. TEJERO defiende el derecho de defender su proposición, el que le niega la presidencia, insistiendo en que reglamentariamente no puede hacerse.

Republicanos y socialistas apoyan el derecho del Sr. Tejero.

(La Cámara está animadísima.) Por un secretario se da lectura de varios artículos reglamentarios, en los que el presidente funda su negativa de que la proposición se discuta.

Continúan los diputados haciendo méritos para recobrar de su derecho, y el presidente, agitando la campanilla, pide que se respete su derecho a interpretar el reglamento.

(Nuevas interrupciones de los socialistas y republicanos.)

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. TEJERO intenta nuevamente, apoyar la proposición entre protestas de algunos conservadores.

El Sr. COMPANYS pide, entre el ruido de la Cámara, la opinión de los liberales.

SENADO

SESIÓN DEL DÍA 2 DE DICIEMBRE

Se abre a las cuatro de la tarde, bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toca.

En el banco azul, el ministro de Estado.

Desanimación en escaños y tribunas.

ORDEN DEL DÍA

Se lee el acta de la sesión anterior, que queda aprobada.

El debate sobre Marruecos

El Sr. MAESTRE consume un turno en este debate para decir que mantiene la misma actitud que fijó en sus campañas periodísticas de 1909.

Añade que esta guerra es una guerra maldita.

La hemos producido—dice—nosotros con nuestros errores.

Recuerda los hechos acontecidos en el 1909.

(Entra en la Cámara el ministro de la Guerra.)

Dedica un recuerdo a los héroes muertos en aquella campaña.

Refiriéndose a la contienda del 1905, manifiesta que aquella fue una guerra legítima y de honor.

Nosotros fuimos allí en junio del 9 a cumplir un deber internacional.

Elogia la labor del general Aguilera en la acción guerrera del 9.

La guerra actual ha nacido en el Occidente, y al pedir responsabilidades no hay que olvidar al elemento civil; pero no a los empleados, sino a los que cometieron infracciones.

Cuenta su viaje por Ceuta, Tánger, Tetuán y Larache y su visita al Raisuni.

Hace historia de la toma de Larache, Arica y Alcazarquivir por la columna del general Fernández Silvestre, al que dedica grandes elogios.

Refiriéndose al Sr. Ingert, representante de España en Tánger, dice que es pacifista, y, en cambio, Silvestre, entusiasta acérrimo de la política de guerra, y ésta no debe seguirse en Marruecos, porque está demostrado que con la pacifista se puede conquistar cuanto se quiera.

Alcazar, Larache y Arica se conquistaron sin disparar un solo tiro.

La verdadera frontera de España son los rifeños con armas y por eso tenemos que apelar a la política de paz.

Añade que ahora es partidario de la política de guerra, porque a ésta la considera como la justicia que claman los cadáveres de Monte Arruit.

Le contesta el ministro de ESTADO.

(Sigue la sesión.)

El tranvía «agresor» era el 92, de la línea de Diego de León.

Y va de caídas

El mismo caso que al Sr. Barba, ya mencionado, le ha sucedido a Francisco Rodríguez, de diecinueve años, que iba en el tranvía de la Prosperidad, y se cayó, produciéndose lesiones leves, al pasar por la calle de López de Hoyos.

Ahora, que esto se explica: Teniendo «Hoyos» la calle, cualquiera se cae.

De política

EN GOBERNACIÓN

Por el señor conde de Coello de Portugal nos enteramos esta mañana de que el rey había marchado a Múdela con objeto de asistir a una cacería.

El ministro facilitó las siguientes noticias:

Valencia.—Ha quedado solucionada la huelga de Bocaricote, aceptándose el laudo del gobernador.

León.—La Sociedad del Oeste ha declarado la huelga por haberse aumentado la jornada hora y media.

Como esto representa una infracción de la jornada obrera, el gobernador ha convocado a los patronos a una reunión.

El ministro recibió, después de conversar con los periodistas, a una Comisión muy numerosa de conservadores de Alicante, presidida por D. Isidro La Cierba, para quejarse de la persecución de que son víctimas, según ellos, los Municipios de aquella provincia.

HOMENAJE A UN OFICIAL

Joán 2 (8 m.).—Ha llegado a Mancha Real el alférez Montiel, herido en el combate de Tizá.

El pueblo le ha tributado un entusiasta recibimiento.

Los presos gubernativos

Sevilla 1 (12 m.).—Hoy ha puesto en libertad el gobernador a otro preso gubernativo.

Quedan en la cárcel todavía 11 detenidos por delitos sociales.

El gobernador dice que estudia un expediente para ver si hay posibilidad de liberar a todos.

INVITACIÓN A KRASSIN

Londres 2 (5 t.).—El alcalde de Oxford, tres profesores de aquella Universidad y es estudiantes de la misma, entre éstos un hijo de Mr. Asquith, han dirigido una carta a Krassin, ex presidente de la Delegación bolchevista de Inglaterra, invitándole a que exponga en una conferencia en la Universidad cuanto crea conveniente para explicar el modo como los Soviets socorren a los hambrientos rusos.

AGENCIA DOMINGUEZ -- Anuncios

PLAZA MATUTE

Cosas que se dicen

—¡Recuézales! ¿Es posible?

—¡Y tan posible!

Quizás se arroje más adelante; quizás surja el abrazo, y hasta es probable que el arroz sirva de pretexto para una reconciliación; pero a las once y quince minutos de la mañana, que tengo el gusto de saludarte, la cosa está que arde.

—¡Mucho arroz me parece, pesimista correligionario!

—No hay pesimismo. Granero, el virtuoso del violín, el che, no toreará la temporada próxima en Valencia.

—¿Las causas?

—¡Ah! Eso permanece en el misterio. Sólo sé que la ruptura, por ahora, entre el diestro valenciano y la Empresa de la gran Plaza de la ciudad del Turia es hecho real y verdadero.

—¿Caramba! ¡La gracia que va a hacer a los paisanos del doble artista el disgusto!

No obstante, confiemos en que todo volverá a sus verdaderos cauces. Estos enfados suelen surgir todos los inviernos desde que existe el torero, y se arreglan antes de Pascua.

—Quizás, pero este año es año de bronquitis más o menos agudas.

—¿No sabes lo de Bilbao?

—¡Ni palabra! ¡Estoy algo desorientado, chico! ¡Ha sido tan largo el desencanto!

—Pues agárrate!

—¿Agárrate? ¡Sánchez Mejías y Chicuelo se que dan fuera de las combinaciones de aquella Plaza.

—¡Rematíncholo! ¡Veo que te presentas catástrofico!

—¡Por algo estoy en todos los secretos! Las corridas tan sonadas de Bilbao se harán con la base de Belmonte, Granero, Marcial Lalande y Portuñal. Chicuelo y Mejías también en estos momentos no ven claro el actuar en la Plaza bilbaína.

—¿Exigencias?

—¿Quién sabe! Sólo puedo darte la noticia, y ya es bastante.

—Pues, gracias, y aliviar, si todo es posible y todo lo pongo en duda.

—¿Cualquiera se fia...!

Banquete suspendido

El banquete que se organizaba en Madrid en honor de Granero ha sido suspendido definitivamente por indicaciones del astro valenciano.

Manolito se deja de pampalinas, y se cuida, cosa que revela una vista de persona mayor.

Ahora dirige unas tiendas en Salamanca, y luego se trasladará a Málaga, donde pasará el invierno.

Márquez y Marcial

La confirmación de las alternativas de Márquez y Marcial Lalande en la Plaza de Madrid tendrán lugar en el mes de marzo.

Ambas, si se consigue lo que se trabaja, constituirán una nota muy interesante.

De padrino actuará Granero, actuando, mano a mano en dos solemnidades, con los novitos.

Las corridas de Málaga

Las dos grandes corridas malagueñas del mes de febrero, primeras del año taurino, están ya ultimadas.

En ambas actuarán Granero, Marcial Lalande y Joseito.

Cese de representación

De común acuerdo ha dejado de representar al buen novillero Eugenio Ventolrá el inteligente aficionado D. César Alvarez Nieto.

Dicho novillero se encuentra entrenándose en Salamanca.

Pleitos y causas

CIVIL

Ante la Sala segunda de la Audiencia se ha discutido, en apelación, una sentencia del Juzgado de La Latina, que estimaba legítimas las juras de cuenta de los arquitectos al procurador de la parte que haya solicitado la prueba pericial.

En este caso se halla el procurador Sr. Montero, al que los arquitectos Sres. López, Aranguren y López Salaverri juraron una cuenta de derechos, importante en 12.000 pesetas, por peritaje, sobre unos terrenos valorados en 8.000 (l).

El Sr. Alcalá Zamora, defendiendo a los señores arquitectos, pidió la confirmación de la sentencia apelada. Por el contrario, el Sr. Elorrieta, defendiendo al Sr. Montero, sostuvo eloquentemente que en tal caso no procedía otra cosa que el juicio declarativo correspondiente.

PENAL

Absolución en un homicidio
El ministerio fiscal pedía para Manuela Morán, «da Ríñorada», por muerte dada a su subarrendatario Saturnino González, la pena de reclusión, como cohecho y un día de reclusión temporal, y para su compañera María Rodríguez, «da Melonera», por encubridora, la de tres años de prisión correccional.

La defensa, a cargo de los letrados Sres. Lezcano y Bergia, respectivamente, obtuvieron con gran habilidad del Jurado un veredicto de inculpatibilidad, por apreciar aquél la eximente de legítima defensa.

Otra absolución en un robo

Vida Nueva

Mañana publicaremos una sensacional información de Julio Milego, titulada:

"El padre Revilla, fraile y legionario"

LA TRAGEDIA DE MADRID MODERNO

SEGUN DICTAMEN MEDICO FUE UN DRAMA FAMILIAR

La opinión cree lo contrario

Información de nuestro número anterior.

En nuestro número de anoche damos cuenta del informe emitido por los médicos forenses. Estos señores encerraron en una impenetrable reserva, negándose a facilitar ni un avance siquiera de los extrínsecos que abarcaba. Pero, no obstante, se sabe, como ya anticipábamos, que la impresión de los doctores judiciales era confirmatoria de los asertos de la Policía; es decir, que la tragedia del hotel de la calle de Villafraanca se desarrolló entre las dos hermanas. Por las referencias extrajudiciales que tenemos, los forenses, señores Piga y Alonso Martínez, hicieron un minucioso reconocimiento de los cadáveres, deduciendo del análisis de las heridas que pudo efectuarse, seguidamente. Parece ser que no han emitido juicio definitivo, tratándose de un estudio previo, por lo cual fueron a conferenciar con el juez, Sr. Díaz Cañabata, para aclarar algunos extremos de las diligencias.

Lo que dicen las gentes

Al expresarse el rumor del supuesto informe de los forenses el efecto en el público ha sido deplorable. Todo el mundo opina que el suceso de Madrid Moderno es un doble asesinato, del que han sido víctimas las dos ancianas sexagenarias, que desparecieron en los instantes rapaces de algún desalmado, el deseo del robo.

Y como ante ese informe forense las gentes no se conforman? Pues muy sencillo. Porque suponemos que existe interés en dar por terminado ese asunto en las altas esferas policíacas. Así razona el buen pueblo madrileño, y razona bien.

Es un hecho evidente que de un tiempo a esta parte la Policía no ha sabido descubrir varios crímenes sensacionales que conmoveron a la opinión pública profundamente. Ahí está el asesinato de la "Blanca" en la calle del Olivar, ocurrido hace unos cuantos días, y de cuyo autor la Policía no tiene la menor sospecha. Y así de otros muchos. Viene ahora este otro suceso misterioso, intrínsecamente rodeado de sombras y dificultades insuperables, y, claro está, los elementos policíacos ven en perspectiva un nuevo fracaso y se agarran como a un clavo ardiendo a la posibilidad, de un drama familiar que ofrece el suceso por la manera como se ha presentado.

Nosotros hemos de confesar que somos de la misma manera de pensar que el público. Para nosotros el sangriento drama de la barriada de Madrid Moderno es un doble asesinato, perpetrado por móviles de robo.

ENTREACTOS

Proscenio

—¿Qué les usted?
—«Proscenio», el primer número de una revista de espectáculos, que está muy bien, de lo mejor que se ha publicado en el género.
—¿Quién la dirige?
—Eduardo M. del Portillo.
—¿Joven activo y de talento?... Y diga cómo se llama de primer apellido.
—Siempre le su nombre con esa M sola, y como soy tan curioso...
—Muñoz.
—¿Cuándo se publica la revista?
—Quincenalmente.
—¿Que dure mucho.
—Es de presumir.

¡Es mi hombre!

—¿Qué contento está D. Tirso Escudé!
—El caso no es para menos.
—Diga, diga...
—Que cuenta con una obra nueva de Carlos Arniches, que dicen que tiene un montón de gracia y que se titula «¡Gárrrese usted!... ¡Es mi hombre!».
—Es un título!
—Como para que deslize por el teatro de la Comedia todo Madrid y sus forasteros.

Compañía deshecha

—En Granada se ha deshecho la compañía Vedia-Luján.
—¿Tan mal les iba?
—Bato de Marruecos es la «grippe» de los negocios teatrales en provincias.
—¿Y qué van a hacer estos notables artistas?
—La Luján no sabemos, por ahora. Volverá a ingresar en la compañía Guerrero-Mendoza.
—Me alegraré que sea pronto un hecho.

Homenaje a Martínez Sierra

Para conmemorar el éxito que el insigne autor D. Gregorio Martínez Sierra ha tenido con su última obra "Don Juan de España", se celebrará el día 8 un banquete de homenaje. La circular en que se alude a esta idea dice así:
"Gregorio Martínez Sierra acaba de hacer al público de Madrid un admirable regalo de arte con la representación de su tragedia "Don Juan de España". Con ella alcanza el éxito excepcional de todos los conocidos; logra, en el concepto general, iniciar la pública comprensión para una labor extensa de superación, de ennoblecimiento, a través de diversas manifestaciones, en la escena de España, donde una honda inquietud espiritual promueve insistente hallar nuevas formas.

El dictamen de los forenses

En efecto; si se recuerdan los hechos, se verá que la disposición en que fueron hallados los cadáveres es muy significativa. Doña Rafaela estaba vestida, arrojada con una bufanda, y su cadáver junto a la puerta de entrada. Debo de tenerse en cuenta que esta señora es la que hacía las veces de criada, la que tenía bajo su dominio el despojado carácter de doña Rosario. Así, pues, nada más lógico que si alguien hubiera llamado a la puerta fuese la Rafaela la que marchase a abrirla. Doña Rosario, en cambio, "en señora", se quedó en sus habitaciones y allí la sorprendieron y asesinaron.

¿Cómo pudo desarrollarse la tragedia? A juzgar por la situación de las víctimas, podría inferirse que estando ya acostadas las dos hermanas o una de ellas llamaron a la puerta del hotel o franquearon la entrada sigilosamente, y al acudir Rafaela, bien a abrir la puerta o bien porque pasos o ruidos se escuchaban, el asesino se abalanzó sobre ella y le dio un tajo en el cuello. La otra hermana, Rosario, al escuchar la lucha o los ruidos extraños, se pondría en movimiento, dispuesta a socorrer a la hermana y pedir auxilio, medio viéndose y calzándose apresuradamente, sin que le diera tiempo a ello, pues, golpeada por la escopeta y la apuñaló. Luego, quizás, temeroso de que alguien hubiera percibido la lucha, huyó el asesino, sin quedarse a registrar el hotel, aparejando la luz al salir para no ser descubierto. Esta reconstrucción del suceso no carece de verosimilitud.

Torpezas y omisiones

Desde luego se advierten en el proceso de este crimen unas anomalías incomprensibles, un cúmulo de torpezas por parte de las autoridades que colman la medida del buen sentido. La Guardia civil, sobre todo, no ha tenido el tacto que en otros sucesos análogos había revelado. Es absurdo que los guardias penetrasen en el hotel y movieran los cadáveres y variasen de lugar los distintos objetos, sino hasta las armas con que se cometió el delito. Y más absurdo todavía es que cuando Prensa y policía hablaban del lugar en que se hallaron las armas no habían variado de sitio, dando así origen a dudas y suposiciones. Queda, pues, el crimen envuelto en el mayor misterio. Las autoridades, desorientadas. Los forenses, emitiendo un informe lleno de distinguimientos, miramientos y suposiciones. Y el público, convencido del fracaso de todos y de que las dos pobres ancianas han sido horrorosamente asesinadas.

descubrir más amplios horizontes, plena de entusiasmos juveniles. Toda la labor de este autor propende a un mismo fin; busca la consecución del ideal, realizado; el Ayuntamiento de todas las formas, para obtener en la suprema realidad imaginativa la suprema verdad artística.

En el páramo actual de la vida de Arte, la labor de Gregorio Martínez Sierra merece una ofrenda agradecida de cordialidad y cariño. Por esto, el grupo de escritores y artistas que firma invita a usted al banquete que en su honor se organiza.

Carlos Arniches, E. Gómez de Baquero, Amadeo Vives, Santiago Rusiñol, José Alsina, Enrique Borrás, Alberto Giraldo, Pedro de Répide, Pablo Luna, Luis Galdón, Manuel Abril, Tomás Borrás, Eduardo M. del Portillo.
El banquete se celebrará el día 8, a la una de la tarde, en el Palace Hotel, sirviéndose una comida a usanza española. Las tarjetas para concurrir a esta fiesta se venden al precio de 20 pesetas en los siguientes sitios: Ateneo de Madrid, Círculo de Bellas Artes, Casino de Autores, Librería de Caro Raggio, y desde el miércoles 7, a la una de la tarde, hasta el jueves 8, a la misma hora, en el Palace Hotel.

El Sindicato de Actores hace valer sus derechos y se aplaza el estreno de Fernández del Villar

—No era esta noche el estreno en Apolo de "La diablada", la obra de Pepito Fernández del Villar?
—Ha quedado aplazado hasta mañana.
—¿Por qué causa?
—Verá usted. Estaban en el ensayo general, y todo era preparativo y nerviosidad. De pronto la escena quedó interrumpida: le tocaba salir a Galleguito y éste no aparecía, a pesar de los llamamientos del traspunto.
—¿Se había puesto enfermo de repente?
—¡Cal! Lo que pasaba es que Galleguito, en funciones de su cargo de delegado del Sindicato de Actores, no quería continuar el ensayo por haber pasado el tiempo que señala el Sindicato para dedicarlo a ensayos.

—¿Está bien. Hay que hacer valer los derechos.
—Se suplico, se amenazó... Todo en vano. Galleguito continuó impertérrito. Total, que hubo que dejar el ensayo y aplazar el estreno.
—Bien por los sindicatos! Hay que meter en la cabeza de todos la convicción de que el ser humano no es una máquina...

Teléfono: 24-55

REPORTAJES SENSACIONALES

Moro, el aventurero

Abría yo la puerta de mi habitación en el hotel, cuando me sentí fuertemente empujado y embutido en la oscuridad por un empujón.
—¿Qué es eso, señor?— pregunté.
—¡Cal! al suelo, mientras sentí que cerraban la puerta.

Iba a gritar, pero sentí que una mano se ponía en mi boca, impidiéndolo, a la vez que me decían:
—Silencio. No soy un ladrón. Acaba de matar a una mujer y me persiguen. No soy un asesino. Yo lo explicaré.

Y me introdujo en mi habitación y dió vuelta a la llavería de la luz. Vi entonces a aquel hombre. Tendría unos treinta años. Tal vez menos. Era de cara angulosa, moreno; una gran belleza masculina. Sus ojos eran negros y de un fulgor extraordinario, en el que se adivinaba extraño poder.

Me dominó, y le escuché:
—Verá usted, señor—me dijo—. Hace diez años, mi padre era presidente de una de las Audiencias provinciales de España. Yo estudiaba Derecho y tenía por novia a la hija de un gran cacique inmensamente rico. Al teatro provincial llegó una bailarina rusa que tenía maravillosas danzas estatuarias.

Una noche, los señores de primera fila de butacas empezaron a dar voces y a pedir que aquella bailarina se despojara totalmente de sus ropas para mostrar el mármol vivo de su cuerpo.

La artista comenzó a llorar, mientras seguían increpándola aquellos chulos. Sentí que se encendía, en hoguera de hidalga, mi sangre, y abofeteé a alguno de ellos.

Se armó una bronca epopéyica, y el público reaccionó en favor de la artista.

Natacha—se llamaba—tuvo la gentileza de enviarme su gratitud en una carta, y yo me creí obligado a pasar a saludarla en su hotel.

Era una belleza maravillosa. Miraban sus ojos como una cascada toda hecha de promesas.

Y yo cometí la formidable tontería de enamorarme de ella como un bruto. Conseguí escuchar del clavel partido de sus labios palabras de amor, y el día en que ella quiso abandonarme mi casa y mi porvenir para abrazarme en la luz de sus ojos y en el fuego de sus besos, que eran largos y quemantes como una noche de celos...

Yo tenía la herencia de mi madre y la puse en manos de usureros, que la cambiaron por puñados de calderilla. Cuando todo se acabó, yo falsifiqué firmas de mi padre.

Y cuando no bastó todo esto, acudí al robo y a toda suerte de indignidad. Era poco si de ella se trataba. Un día, en el teatro, vi a una señora que lucía un collar de perlas estupendo. Y Natacha me pidió aquel collar.

La duquesa estaba sola en el palco, y yo no vacilé. Fui hasta allí. Llamé, y cuando la señora salió al antepalco, mis dedos fueron otro collar en su garganta. Apreté hasta matarla, y media hora después, en el fondo del coche que nos conducía a España, coliqué aquellas perlas en el cuello de nieve y raso de Natacha.

Pero Natacha no me quería. Yo estaba ciego de amor y no había sabido leer el cansancio en sus ojos. Un día Natacha desapareció.

LAS COMPAÑÍAS DE LUZ ELECTRICA

Tras el fraude en los servicios, escarnio en las justificaciones

Todos los días leemos en algún periódico de gran circulación alguno de esos artículos que han pasado previamente por la Administración, y en los que se pretende dar una justificación a cosas que no la tienen cuando se juzga honestamente. Nos referimos ahora a las Compañías de electricidad, que están dando al presente un servicio pésimo y carísimo—todo en grado superlativo—al público madrileño, y que aún intentan hacernos ver que no les es posible hacer más de lo que hacen. Causas de fuerza mayor, dificultades económicas, las variaciones del tiempo... Todo sirve de disculpa a esas Compañías para excusar lo que tiene solamente su explicación en esa fría indiferencia de todas las Empresas que explotan los servicios públicos que pagan los consumidores que pagan. También, y muy principalmente, en la carencia total de honradez de considerar el servicio como un negocio al que hay que sacar todo el producto posible, por todos los medios que se encuentren y a costa de aquellos a quienes se les debe suministrar.

Detrás de toda la palabrería de esos artículos a que nos referimos está constantemente esta expresión exacta: fraude. Y fraude exclusivamente al sufrido vecindario, que es la víctima de todos: de las Empresas y de los interesados defensores de las Empresas en los puestos políticos y administrativos. Fraude sencillamente que no encuentra sanción en quienes tienen el deber de aplicarla. Y las mismas autoridades de todos los órdenes, que se apresuran a aplacar todo el rigor de los Códigos sobre el infeliz consumidor que ha hecho una trampa cualquiera para detener la marcha del contador o para tener algunas bujías más de las contratadas, esas mismas autoridades ven impasibles cómo las Empresas abusan y engañan sistemáticamente.

Nosotros comprendemos perfectamente que esas Empresas tienen necesidad de ganar mucho dinero, pues sus gastos son verdaderamente cuantiosos. Los sueldos a los conse-

Mis dedos se hundieron, crispados, en mi carne, desesperado y loco. Recorrí el mundo entero buscando la. Y en todas partes el robo y el crimen me acompañaron.

¡Oh, señor, si conociera usted todas las terribles historias de mi vida aventurera!

Llegué a Madrid hace tres días. Iba a cruzar la Puerta del Sol, hacia Carrera, cuando vi en un coche que venía por la calle Mayor, en dirección a la Carrera, a una mujer bellísima. La reconocí en el acto. Era la Natacha. La mujer que me había empujado por el camino del crimen y que me había abandonado.

La acompañaba un hombre, al que los bellos ojos de Natacha miraban como tantas otras veces me habían mirado a mí.

La ira, los celos—porque yo amaba aún a esa mujer—, la desesperación, se apoderaron de mí.

Salte sobre un coche que pasaba desocupado, y ordené al cochero que les siguiera.

Bajaron aquí, en el Palace Hotel, y entraron al «dó».

Yo entré decididamente también. Los seguí a dos pasos.

Natacha tomaba el brazo de aquel hombre y apretaba su cuerpo junto al suyo.

No pude contenerme más. —Natachal—grité.

Volvió ella rápidamente la cabeza, lanzando un grito de terror y de asombro.

Pero aquel grito de sorpresa se confundió con otro grito de muerte.

Mi puñal se había lanzado sobre su pecho y había partido la carne en la que tantas veces se habían posado mis labios.

Yo, señor, no he conocido jamás el miedo. Pero, al ver cómo caía Natacha, sentí el temor de que me cogieran, y que ella, que había sido la causa de mi deshonra, fuera también causa de la pérdida de mi libertad. Y por eso hui y he subido hasta aquí.

Me perseguían; le vi abrir la puerta, y le empujé para esconderme.

Ahora, señor, usted verá. Puede entregarme a la justicia o puede dejarme escapar...

Yo no sé qué sugestión tenía aquel hombre. Sólo sé que, muy quedamente, aterrado, le dije:

—No soy delator. Puede usted estar tranquilo.

Me tendió la mano, que yo fingí no ver.

—Es verdad—me dijo—, olvídalo, que está mi mano llena de sangre.

Yo entonces, seducido por el misterio, le dije:

—Yo no delataré a usted, pero con una condición.

—¿Cuál?
—Que habrá usted de contarme, para hacer unos relatos periódicos, esas trágicas historias de su vida.

—¿Cómo se llama usted?
—Pedro Moro, el Aventurero.

Un cuarto de hora después abandonaba mi cuarto, citados para el día siguiente.

Salí tranquilamente a la calle, mientras en el «dó» del Palace Hotel permanecía, en espera de la llegada de la justicia, el cadáver de Natacha, la famosa bailarina rusa, asesinada de una puñalada en el corazón...

ALFREDO R. ANTIGUEDAD

SESION DEL AYUNTAMIENTO

UN CONCEJAL PRETENDE DISCUTIR LAS TARIFAS

Prolijos discursos concejiles

La sesión celebrada hoy en el Ayuntamiento duró casi cinco horas interminables, desatándose durante ellas la verbosidad «elicia» como pocas veces se ha desatado. También hubo sus escandalitos y un final político que seguramente causará efecto en la mayoría de los españoles.

Comenzó la sesión con el acuerdo de pedir la cruz de Beneficencia para el maestro Afrodisio, y en seguida se entró en los asuntos de oficio, quedando sobre la Mesa una moción del alcalde proponiendo, en cumplimiento del artículo 45 de la ley Municipal y real orden de 24 de noviembre de 1919, la declaración de vacantes para las próximas elecciones de concejales.

ORDEN DEL DÍA

En el orden del día, la discusión fue tan inútil como abrumadora. La cosa más nimia dió origen a numerosos discursos, sin que del resultado de la discusión salieran ideas beneficiosas para el vecindario.

Un dictamen proponiendo la modificación de los artículos 44 y 45 del reglamento del Cuerpo de Bomberos, por lo que hace a la constitución del Tribunal que ha de juzgar a los aspirantes o capataces de segunda y bomberos graduados, fué impugnado por los Sres. Cordero y López Baeza, en la parte referente a las condiciones que se exigen a los aspirantes citados.

Según el dictamen, no se podrá admitir a los que hayan sido procesados, caso absurdo a juicio de los señores López Baeza y Cordero, puesto que se puede sufrir proceso y ser inocente, y no dar lugar a antecedentes penales que puedan causar perjuicio.

El Sr. López Baeza reformó su argumento con el caso elocuentísimo de los procesados por delitos políticos, que no pueden privar a nadie de su actuación en la vida social.

El Sr. García Cortés amplió este criterio, manifestando que el Ayuntamiento no debe intervenir en los antecedentes penales, y menos llevar más allá de la cárcel el castigo a los que tuvieron una desgracia.

Esto representa una coacción socialmente perjudicial, pues entonces el delincuente, al ver cerradas todas las puertas, en vez de corregirse, puede caer otra vez en desdichas, que ya purgó en la cárcel. Estos razonamientos y los anteriores de los señores Cordero y Baeza hacen que la Comisión modifique el dictamen, y éste es aprobado.

Se discute ampliamente otro dictamen proponiendo la provisión de una plaza de chófer del servicio contra incendios.

Este debate es pintoresco. Llevan el peso dos ediles: Alvarez Herreros y Agero, repitiéndose frecuentemente las palabras influencia, recomendación, etcétera.

Ambos oradores y el que defiende el dictamen en nombre de la Comisión hablan tanto, que el Sr. García Cortés interviene, cosa que debió hacer el alcalde, protestando enérgicamente de que se pierda el tiempo en asuntos sin importancia.

Un individuo de la Comisión retiró el dictamen, ya que hay un piquete de recomendaciones entre los señores Alvarez y Agero, y con esto reanace la calma.

El Sr. García Cortés, aprovechando la impugnación a un dictamen, alude a las tarifas de automóviles, asunto que reclama indiscutiblemente la atención del Ayuntamiento.

Agita la campanilla el alcalde por encontrarse en el orden del día, y el Sr. García Cortés exclama:

—No, no, si no voy a tratar ahora el asunto. Sólo quiero recordarlo para el caso de que se discuta y para que se extienda el celo de la Policía urbana. Ya es hora de levantar el alfiler y que circulen las tarifas.

Se pone a discusión un dictamen proponiendo la aceptación de la proposición presentada por D. Tomás Tercero para la construcción de la Casa de Socorro del distrito del Congreso, previa la oportuna excepción de subasta que de nuevo habrá de solicitarse del gobernador civil.

Esta Casa de Socorro, según descubrimos durante la discusión, está en proyecto desde hace seis años, no habiéndose terminado por la función interna municipal.

El Sr. Cordero considera ilegal la forma en que se hace la propuesta, y la combate.

Defiende el dictamen el Sr. García Minuesa, y es aprobado con el voto en contra de los socialistas.

El empréstito y los tranvías

El Sr. Saborit interrumpe la marcha normal de la discusión para pedir que se prorrogue la sesión, con objeto de discutir ampliamente asuntos de tanto interés como el asunto de las tarifas de los tranvías y el empréstito, o que se acuerde celebrar una sesión extraordinaria.

El alcalde se opone a ambas cosas; pero ofrece tratar dichas cuestiones en la próxima sesión.

Asunto grave

Se lee un dictamen proponiendo la rectificación del acuerdo municipal de 15 de julio último, en la parte referente a la enmienda formulada al dictamen de la Comisión de Fomento, para la celebración del contrato relativo a la construcción y conservación de los pavimentos de asfalto sistema Múgica.

El Sr. García Cortés anuncia su voto en contra, por el procedimiento equivocado que se sigue y que considera grave. Entiendo que el concurso debe ser amplísimo, y de no hacerse esto, podrá fomentarse la sospecha de que el Ayuntamiento se encierra ante una confabulación.

Excita a que se activen las obras cuyos créditos constan en el presupuesto.

El alcalde da algunas explicaciones,

y el dictamen es aprobado, con el voto en contra del Sr. García Cortés y de los socialistas.

Un dictamen proponiendo la concesión de licencia para construir una casa en un solar del camino del Tejar de Cubero (Extrarradio) da lugar a otra animada discusión.

Resulta que se pretende construir una casa al lado de las tapias de la Sacramental de Santa María, y así lo denuncian los Sres. Cordero y López Baeza, caso insulto, inhumano y contra toda ley de higiene.

El Sr. Revenga hace algunas aclaraciones, asegurando que no se trata de una casa de alquiler, sino de vivienda para las dependencias del Ayuntamiento.

En votación nominal es desechado el dictamen, y, según dicen en secreto, la casita en cuestión está ya casi terminada.

[Cosas de nuestro Municipio]

Son aprobados otros dictámenes de escasa importancia.

Después de acordarse se declara la predilecta de Madrid a la duquesa de la Victoria por sus campañas humanitarias, que reconocen todos, se da cuenta de una proposición para encabezar una suscripción que se denominará Aguinaldo del Soldado.

Los socialistas se oponen a ello. El Sr. Saorin dice que más interesante que el aguinaldo es mejorar todo lo posible las condiciones en que pelea el soldado en Africa.

El Sr. López Baeza, sin entrar en discutir la guerra, se muestra conforme con el aguinaldo.

Propone, como enmienda, que se haga saber al Gobierno el deseo del Municipio de que se rescate a los prisioneros cuanto antes.

El alcalde y los mauristas involucran las cosas, y la enmienda es desechada, quedando el Sr. López Baeza en reproducir la cuestión en la sesión próxima.

El Sr. García Cortés dice que no se trata de protestar de la guerra, sino de llevar un recuerdo a los soldados madrileños, y que teniendo en cuenta esto, vota la moción.

Se aprueba abrir la suscripción y se levanta la sesión a las tres de la tarde.

UN CONFLICTO TEATRAL

Huelga en la Zarzuela

Sindicatos, Empresas y autores

Como es sabido, hace unos días la Sociedad de Autores celebró junta general extraordinaria al objeto de facultar a la Junta directiva para que realizase gestiones conducentes a hacer retirar de sus estatutos por los Sindicatos todo aquello que se considerase perjudicial a la vida general del teatro.

Según el Sr. Muñoz Seca, a causa de las tarifas de sueldos y condiciones de los Sindicatos de resistencia, los negocios teatrales corren un serio peligro.

La Sociedad de Autores, en vista de ello, entabló negociaciones con las Sociedades, que, según nuestras noticias, iban por el mejor camino; pero ayer surgió un incidente que anuló toda la labor realizada y planteó otra vez el pleito en toda su violencia.

La orquesta de la Zarzuela, desde hace varios días, viene pidiendo que, con arreglo a sus estatutos, se le abone el 25 por 100 de aumento, a causa de que figura en el cartel una comedia lírica del Sr. Millán, que consideran incluida en la tarifa señalada a las óperas.

Como la petición no ha sido atendida por la Empresa, que alega que el cartel no tiene ningún día el número de actos para que ha sido contratado la orquesta, anoche ésta se retiró.

Desde hoy, las obras se ejecutarán con piano.

La Directiva de la Sociedad de Autores se constituyó en sesión permanente, y, según se dice, su primer acuerdo fué prohibir la interpretación de las obras con orquesta en todos los demás teatros.

Como se ve, el conflicto teatral planteado es de suma gravedad.

Excomunión judaica

El gran rabino de Varsovia acaba de lanzar una excomunión—llamémosla de esta manera—contra el novelista judío polaco J. Opatoch, cuyo último volumen, *Selvas de Polonia*, ha parecido muy a los hebreos. Se trata de un relato viviente de las costumbres y usos de la sociedad arcaica judiopólica, hacedora de milagros, taumaturga y fanática.

El primer resultado de esta medioeval disposición rabínica, ha sido llamar la atención hacia el nuevo libro de Opatoch, chup, asegurándole así un éxito brillante.

De donde se infiere la conveniencia, de orden general, aplicable a todos los fanáticos, de no excomulgar a nadie y de jurar: es lo más práctico.

Foch en América

Honores y aclamaciones

Seattle (Estados Unidos) 1 (12 n.). El mariscal Foch pasó hoy revista a las tropas americanas que combatieron en los frentes franceses.

Después marchó a la Universidad de Washington, en donde, con gran solemnidad, tomó posesión del título de doctor honoris causa, siendo aclamado por el enorme público que se apiñaba a su paso hacia la Universidad, en una extensión de más de mil, de seis millas.—(Fabra).